

da menos que en la exáltacion de la serpiente de metal; porque siendo la natural tan aborrecida de los Egipcios por los daños que causaba en el pais, que tuviéron por sagrada la ave que las consumia, era imposible que usasen de su figura por símbolo de la sanidad. Moyses en poner la de metal no hizo mas que obedecer el mandato divino, como en la inmolation del cordero pascual, que fue figura ó símbolo de la pasion del cordero immaculado Christo: como Abraham sacrificando á su hijo Isaac, el qual tambien es figura de Christo.

150 Volvamos ya á los dichos de Platon sobre la filosofía de los Egipcios. Afirma, pues, que los bárbaros (así llamaban los sabios Griegos á las naciones extrangeras, aunque en ellas hubiesen aprendido mucho) juzgan que las almas buenas dexando el cielo sufriéron venir al mundo, y tomando cuerpo fuéron participantes de todos los males que por la generacion se contraen, y cuidáron del linage humano, las quales diéron leyes y enseñáron la filosofía, bien el mayor que vino al linage humano, y puede venir. Y despues alaba á los Egipcios por haber tenido



por dioses á tales almas. Y el anónimo agrega á aquellos bárbaros, de que habla Platon, los Hebreos Helenistas, que florecieron en doctrina ó sabiduría en Egipto quando reynáron los Ptolomeos.

151 El primero de los doce Ptolomeos que Calmet pone en su cronología corresponde al año 3681, y el último al 3957. Mas antiguos que el primero casi dos siglos fueron Zacharías y Malaquías últimos Profetas del pueblo de Israel. De aquí se puede inferir lo muy anterior que fue á estos bárbaros, de quienes habla Platon, quanto se lee en los libros del Testamento viejo, á excepcion de los dos libros de los Macabeos. El error que refiere Platon pudo tener origen de las muchas apariciones de Dios que se mencionan en los libros sagrados; ó ya de Angeles, como el Querubin puesto delante del paraíso con la espada de fuego <sup>1</sup>. El Angel que llamó á Agar, y le dixo que no temiese, pues Dios habia oido la voz del muchacho <sup>2</sup>. Los dos Angeles que viniéron á Sodoma, y

<sup>1</sup> Gén. 3. v. 24.

<sup>2</sup> Ibid. 21. v. 17.



sacaron la familia de Lot. El que acompañó á Tobías, y otras muchas que á qualquiera será fácil hallar en la Biblia por las Concor- dancias.

152 Al núm. 4 dice: „que hay filoso-  
 „fía propia de los Egipcios, y muy distinta  
 „de la de los Griegos, aunque Epicuro se  
 „jactó de que solos ellos podian filosofar, lo  
 „qual concede el anónimo si por filosofar se  
 „entiende el componer el mundo sin Dios,  
 „y por sola una casual union de los átomos,  
 „porque esto es invencion propia de los Grie-  
 „gos, y monstruo digno del ingenio griego,  
 „invencion que no sabe si es mas impía que  
 „fátua. Pero que si entre los Griegos se ha-  
 „llan mejores y mas nobles dogmas son des-  
 „pojados de Egipto, no invenciones de ellos:  
 „que estos son el haber un Dios padre de  
 „todos, una mente paternal, por la qual fué-  
 „ron criadas todas las cosas: que el alma es  
 „inmortal, y la muerte pasó á mejor vida.”

153 Al núm. 5 comienza por el alma, y refiere el dicho de Herodoto <sup>1</sup>: „los Egip-  
 „cios fuéron los primeros que dixéron que el

<sup>1</sup> Lib. 2. cap. 123.



„ *alma del hombre era inmortal* ; y con esta  
 „ doctrina de los Egipcios convienen perfec-  
 „ tamente así sus costumbres , pues no lloran  
 „ á los buenos hombres difuntos , sino antes  
 „ los congratulan , como tambien sus ritos sa-  
 „ grados y preces en los entierros de ellos,  
 „ las quales , segun refiere Porfirio , son así:  
 „ *sol que tienes el imperio sobre todas las co-*  
 „ *sas , y vos las demas potestades , que dais*  
 „ *vida á los hombres , recibidme y hacedme*  
 „ *compañero de los dioses eternos.*”

154 „ Que las almas despues de la se-  
 „ paracion del cuerpo vuelan al cielo , y que  
 „ en este camino son ayudadas y llevadas de  
 „ aquellos que gobiernan el cielo y presiden  
 „ á los orbes , es opinion muy antigua nacida  
 „ entre los Egipcios con el mismo culto del  
 „ sol , y comunicada despues á otros pueblos:  
 „ que de aquí se entiende la voz de Sócrates  
 „ moribundo , es á saber , conviene rogar á los  
 „ dioses para que sea feliz nuestra transmi-  
 „ gracion : que lo mismo dice Platon de su  
 „ maestro ; y concluye este número el anóni-  
 „ mo diciendo que la sagrada Escritura al ca-  
 „ pítulo 16 de S. Lucas testifica que las al-  
 „ mas separadas de sus cuerpos son llevadas



„ por las potestades celestes al lugar de los  
 „ bienaventurados.”

155 Si el anónimo señalase el tiempo ó el principio á esta filosofía propia de los Egipcios, fuera muy fácil convencerle que tuvo principio de las verdades reveladas á los Patriarcas. El rapto de Enoch despues de trescientos sesenta y cinco años de vida, que refiere Moyses al cap. 5 del Génesis, el de Elías, que se lee al cap. 2 del lib. 4 de los Reyes, correspondiente al año de 3108, esto es, mas de quinientos setenta años antes que el Ptolomeo primero, pudiéron ser origen de este dogma egipcio. El de haber un Dios criador de todas las cosas, y el de ser el alma inmortal es tan antiguo como la creacion del mundo, y es filosofía que supiéron Noe y sus hijos, como se convence con el cap. 8 del Génesis v. 20: *edificavit autem Noe altare Domino: et tollens de cunctis pecoribus et volucris mundis, obtulit holocausta super altare.* El no llorar á los difuntos que tenian por buenos, es preciso que sea mas moderno que la muerte de Jacob correspondiente al año 2315 de la creacion, esto es, mil trescientos sesenta y seis años antes que el primer Pto-



lomeo; pues al cap. 50 del Génesis se lee que Joseph viendo á su padre muerto cayó sobre su cara llorando y besándolo: que mandó á sus siervos médicos que lo embalsamasen con aromas, y lo lloró Egipto setenta dias, y cumplido el tiempo del llanto pidió licencia á Faraon para irlo á enterrar como se lo habia mandado; la qual concedida, le acompañaron todos los ancianos de la casa de Faraon y principales del Reyno y sus hermanos, y fuéron á la tierra de Canaam para enterarlo en el sepulcro de Abraham, donde estaban tambien los cadaveres de Sara, Isaac, Rebeca y Lia; y dice el sagrado texto que por siete dias enteros celebráron las exêquias con llanto grande y vehemente. Lo qual visto por los habitantes de aquella tierra, dixéron: grande llanto es este para los Egipcios: y por esto se llamó aquel lugar el llanto de Egipto.

156 Y tambien es preciso que sea el no llorar á los que tienen por buenos mas moderno que Moyses; pues el décimo castigo, que fue la muerte de todos los primogénitos, causó tal llanto en toda la tierra de Egipto, qual no hubo antes ni se verá despues, dice el texto del cap. 11 del Exôdo:



con que ó no tenían por buenos á estos ni á Jacob, ó el estilo que refiere el anónimo es muy posterior; bien que ni aun así lo creo por contrario á la naturaleza, especialmente en un pais tan culto como las historias lo publican: y porque afirma Calmet citando á Herodoto en el comento de este cap. 50 del Génesis, que del mismo modo celebraban sus funerales los Egipcios que los Babilonios, y cuenta las grandes demostraciones de sentimiento que hacia todo el pueblo en la muerte de sus Reyes. Ello es naturalísimo que quanto mejor haya sido el difunto tanto mas sensible sea su falta.

157 Lo que refiere el texto de S. Lucas, que cita el anónimo, es que habiendo muerto el mendigo Lázaró fue llevado por los Angeles al seno de Abraham. Digo esto porque se distinga bien de tiempos. San Lucas refiere lo que dixo Christo, y quando el Señor lo dixo aun no podian los Angeles llevar al cielo las almas justas, porque aun no lo habia abierto con su muerte el Redentor.

158 Ya se ve que este dicho de Christo no podia ser causa del dogma egipcio que refiere el anónimo; pero no siendo imagina-



ble por la sabiduría humana semejante especie, es preciso darle por origen la revelacion divina. Vemos que al cap. 14 de Daniel se refiere que un Angel del Señor cogiendo del cabello al Profeta Habacuc, que estaba en Judea, lo llevó á Babilonia con la comida que habia compuesto y llevaba á los segadores, y lo puso sobre el lago de los leones donde estaba Daniel, y que el mismo Angel restituyó al instante á Habacuc en su lugar. Este suceso, que seria tan sabido en Babilonia como la causa de él, que fue el hallarse Daniel encerrado en el lago de los leones por el odio de los Babilonios irritados de que su Rey convencido por Daniel habia destruido el ídolo Bel, muerto el dragon á quien tambien adoraban, y quitado la vida á los Sacerdotes, siendo mas antiguo que el primer Ptolomeo mas de doscientos quarenta años, pudo tambien extenderse de tal modo, que fuese origen de la opinion de los Egipcios. La inmortalidad del alma está tan expresa en el cap. 12 del Eclesiastés <sup>1</sup>, que aunque las na-

<sup>1</sup> Cap. 12. v. 7. *Et revertatur pulvis in terram suam unde erat, et spiritus redeat ad Deum, qui dedit illum.*



naciones idólatras la hubieran ignorado hasta el tiempo de Salomon, á quien se atribuye el tal libro, despues era como preciso que se hubiera extendido la noticia, pues el mismo Salomon en el libro de la Sabiduría <sup>1</sup> dice que sin envidia comunicaba su sabiduría: esto es, lo que por la ciencia que Dios le dió llegó á conocer, es á saber, la ciencia verdadera de las cosas que exístian, la disposicion del orbe, las virtudes de los elementos, el principio y consumacion y mitad de los tiempos, su vicisitud y mudanzas, el curso del año y disposicion de las estrellas, las naturalezas de los animales, las iras de las bestias, la fuerza de los vientos, los pensamientos de los hombres, las diferencias de las plantas, las virtudes de las raices, y qualesquiera cosas ocultas é improvisas. Y al cap. 3 del libro 3<sup>o</sup> de los Reyes se lee que emparentó con Faraon Rey de Egipto, porque tomó por muger á la hija de Faraon. Y al cap. 4<sup>o</sup> se

<sup>1</sup> Cap. 7. v. 13. *Quam sine fictione didici, et sine invidia comunico.*

<sup>2</sup> Reg. 3. cap. 3. v. 1.

<sup>3</sup> Verso 30. *Et precedebat sapientia Salomonis sapientiam omnium Orientalium et Ægyptiorum.*



lee que excedia la sabiduría de Salomon á la de todos los Orientales y de los Egipcios (órden que si hubiera atendido el anónimo no antepondria el saber de los Egipcios al de las naciones del Oriente): y que era nombrada entre todas las gentes del contorno, y que venian de todos los pueblos á oír la sabiduría de Salomon, y de todos los Reyes de la tierra que oían su sabiduría. Y al cap. 10 se ve que la Reyna Saba oída la fama de Salomon vino á Jerusalem: que á quantos enigmas y dudas le propuso respondió Salomon; y ella dixo al Rey: verdadera es la voz que oí en mi tierra sobre tus dichos y sabiduría, y no creía á los que me lo contaban, hasta que yo misma he venido y he visto con mis ojos, y examinado que ni la mitad me dixéron: mayor es tu sabiduría y tus obras que la fama que oí.

159 Esto corresponde al año 3015 ó cerca de él, esto es, mas de seiscientos sesenta años antes que el primer Ptolomeo, y mas de quatrocientos años antes que Pitágoras, autor de la transmigracion de las almas de unos cuerpos en otros, que para persuadirla contaba que su alma primeramente estuvo en



el cuerpo de Etalídes, hijo de Mercurio, que muerto Etalídes pasó á ser Euphorbo, despues Hermonimo, despues cierto pescador Delio llamado Pirro, y muerto este se hizo Pitágoras. En cuya relacion se debe reflexionar que no poniendo este filósofo mas que quatro vidas entre él y Mercurio, aunque sus dichos sean disparates, se infiere que el Mercurio que este filósofo reconocia, no pudo ser el que nuestro anónimo hace inventor del arte de escribir. Su relacion, habiendo estado él en Egipto, debe tenerse por conforme con el tiempo que segun oiria en Egipto correspondia al Mercurio; y si no se juzga así, sino que mintió, ¿qué fuerza pueden tener los dichos de este ni de otro de aquellos tiempos como Herodoto hablando de Mercurio? Uno y otro son del tiempo de Daniel; esto es, del 3450 de la creacion.

160 Pero aunque antes de Salomon hubiese habido en Egipto la filosofía que dice el anónimo, ¿no es bien sabido que mas de quatrocientos y cincuenta años antes de Salomon fue Moyses, y que toda la sabiduría de los Egipcios, ó ciencia en que Moyses fue instruido, no podia compararse con la de Job



y sus tres amigos , anteriores á Moyses segun la opinion mas comun? y quando esto aun se tenga por moderno respecto del Taut que finge el anónimo , la sabiduría de Joseph , hijo de Jacob , cuya interpretacion del sueño de Faraon precedió doscientos veinte y quatro años á la salida del pueblo de Israel , porque esta fue en el año 2513 , y la interpretacion en el 2289 , no podrá juzgarse posterior: porque el modo de explicarse Faraon <sup>1</sup> y el amo de Joseph denota ( como he dicho al núm. 120 ) que en aquel Reyno aun no habia entrado la idolatría.

161 La época de esta en Egipto no puede anticiparse al gobierno de Joseph ; porque dice Moyses que Putifar , Príncipe del exército de Faraon , que compró de mano de los Ismaelitas á Joseph , habia conocido muy bien que el Señor era con Joseph , y que todas las cosas que hacia eran dirigidas por el Señor en las manos de Joseph : y despues Faraon oyendo la interpretacion de su sueño le dixo

<sup>1</sup> Génes. 39. v. 2. y 3. *Habitavitque in domo domini sui (Putiphar eunuchus Pharaonis, Princeps exercitus).* 3. *Qui optime noverat Dominum esse cum eo, et omnia quæ gereret, ab eo dirigi in manu illius.*



á Joseph <sup>1</sup>: *pues Dios te ha manifestado las cosas que has dicho, ¿por ventura podré yo hallar alguno mas sabio ó semejante á tí?* Aquí vemos al Rey Faraon y á su Capitan General noticiosos del Dios omnipotente. Si antes hubiera sido idólatra aquel reyno, ¿de qué parte le habia de haber venido el conocimiento del verdadero Dios? No ignoro que pudo venirle del pais en que habitáron Abraham, Isaac y Jacob; pero para que un reyno pervertido con la idolatría la dexase y siguiera el culto de un Dios era precisa una causa gravísima, y es mas regular que sucediese el conservarse la verdadera religion en Egipto desde su poblacion hasta el reynado de aquel Rey nuevo, que dice Moyses al principio del Exôdo <sup>2</sup> se levantó sobre Egipto, el qual ignoraba ó no conoció á Joseph: desde cuyo tiempo al de la dispersion de las gentes solo iban pasados poco mas de seiscientos años segun el cómputo de Vitre, no habiendo mas

<sup>1</sup> Gén. 41. v. 9. *Quia ostendit tibi Deus omnia que locutus es, numquid sapientiozem et consimilem tui invenire potero?*

<sup>2</sup> Cap. 1. v. 8. *Surrexit interea Rex novus super Ægyptum, qui ignorabat Joseph.*



que sesenta y quatro años desde la muerte de Joseph al nacimiento de Moyses.

162 En la averiguacion de este punto estriba la decision de la mayor dificultad. Antes de Joseph hemos visto que se reconocia por el Monarca y su Capitan General el verdadero Dios. En los ochenta años que despues de elevado al puesto mayor del Reyno gobernó, no es creible que se introduxese la idolatría, antes bien si la hubiera habido quando comenzó á gobernar, era muy natural que por medio de su gran privanza la desterrase. Entre la muerte de Joseph y el nacimiento de Moyses, pero mas cerca de este que de aquella, fue el comenzar su gobierno aquel Rey nuevo que ignoró á Joseph, que viendo la dilatada descendencia de los hijos de Israel ó Jacob meditó oprimirla, porque no se multiplicase, y si les declaraba guerra alguna otra nacion se coligase con ella, y despues de haber destruido á los Egipcios se fuese del pais. Y así les puso á los Israelitas maestros ó prefectos de obras para que los oprimiesen con el trabajo, y edificáron para Faraon las ciudades de los tabernáculos llamadas *Phiton* y *Ramesses*. Quanto mas los



oprimian, dice Moyses, que mas se multiplicaban; y dixo el Rey de Egipto á las mugeres que parteaban á las Hebreas, que quando fuese el tiempo de parir si era varon lo matasen, y si hembra la reservasen. Ellas temiéron á Dios, y no hicieron lo que el Rey las mandó. El Rey las llamó, y las dixo: ¿qué es lo que habeis querido hacer reservando los varones? Ellas respondiéron: no son las mugeres Hebreas como las Egipcias; aquellas saben partear, y antes que lleguemos á ellas paren: y mandó Faraon al pueblo que los varones que naciesen los arrojasen al rio. Por esto la madre de Moyses, no pudiéndolo ya ocultar como lo habia ocultado tres meses, hizo el ponerlo en una cesta embreada, y echarlo al rio al tiempo que la hija de Faraon baxaba á lavarse, y sucedió el recogerlo y mandarlo criar á su misma madre, por el ardid de haber estado observando todo el suceso la hermana de Moyses, que viendo se apiadó del niño la hija del Rey, se ofreció á buscar una Hebrea que lo criase.

163 Estas órdenes tan injustas denotan en aquel Rey quando no la ignorancia del verdadero Dios, una entera falta de su te-



mor, que en ochenta años que pasaron desde el nacimiento de Moyses hasta la salida de Egipto debió producir la idolatría, que entonces estaba extendida en el Reyno. El nombre de la segunda ciudad se lo da tambien Vitre á aquel Faraon llamándole Ramesses Miamum, y añade que reynó sesenta y seis años. El de la primera, que es *Phiton*, es aquel con que despues se hallan nombrados los adivinos en muchos lugares <sup>1</sup> de la sagrada Escritura, quando en tiempo de Joseph se llaman *conectores*, esto es, conjeturadores <sup>2</sup>.

Desde el núm. 6 hasta el 11 en que acaba el citado cap. 4 sostiene que quantas cosas se hallan en la filosofía de los Egipcios conformes con la recta razon y con la ley divina, tantas son verdaderamente antiguas y egipcias: que las que no pueden conciliarse con la recta razon y ritos sagrados de aquella gente, qual es la transmigracion de las almas á los cuerpos de los brutos, son espurias y como heréticas; y que el Mercurio indicó por principio de todas las cosas á Dios, uno y su-

<sup>1</sup> Levit. 20. v. 27. Deuter. 18. v. 11. I. Reg. 28. v. 7. IV. Reg. 21. v. 6. et 23. v. 24 &c.

<sup>2</sup> Gén. cap. 41. v. 8. et 24.



mo, engendrado de sí mismo, y semejante á este otro á quien llamó inteligible y mente opífice.

164 Todo esto aun quando quiera atribuirse al tiempo anterior á Moyses, no es mas que una noticia confusa de lo que en tiempo de Joseph pudieron saber, aun quando antes lo ignorasen, lo qual no puede juzgarse por lo que dexo dicho al núm. 161: y así el tener á los Egipcios por los mas sabios filósofos de la antigüedad, es lo mismo que decir que en ningun otro pais del Oriente se conserváron tanto tiempo aquellas verdades que comunicáron á sus descendientes Noe y sus tres hijos.

165 Cita al núm. 9 el dicho de Simplicio, célebre comentador de Aristóteles, el qual llama á las palabras de Moyses sobre la creacion del mundo tradicion fabulosa, nacida de las ficciones de los Egipcios, y dice el anónimo: „que aunque el dicho de Simplicio es una crasísima mentira, es un manifiesto testimonio de que Moyses y los Egipcios concordaban en la doctrina del nacimiento de las cosas. Añade que en el siglo sexto algunos Doctores Christianos, si es



„verdad lo que Procopio Gazeve dixo, en-  
 „señaron que Moyses aprendió de los Egip-  
 „cios el dogma de la creacion, al qual cuen-  
 „tan los mismos Doctores entre las primeras  
 „verdades conocidas y propagadas por los  
 „Egipcios, persuadidos sin duda de lo que  
 „se lee al cap. 7 de los Actos de los Após-  
 „toles <sup>1</sup>.”

166 Aunque no conceptuemos á Joseph en la edad que fue vendido por sus hermanos, esto es, de diez y seis años, instruido en todo quanto su padre Jacob sabia, es preciso no negarle el conocimiento de los dogmas mas obvios de la verdadera religion que seguia. Los dos sueños que les refirió (esto es, haber visto en sueño que ligando los manojos de mies, el suyo como que sobresalia, y los de sus hermanos al rededor puestos lo adoraban; y que vió como que el sol, la luna y once estrellas lo adoraban á él), y fuéron causa de la envidia de sus hermanos, y de la reprehension que le dió su padre, son prueba muy clara de la grande perspicacia de que Dios lo habia dotado, y

<sup>1</sup> Acta Apost. cap. 7. v. 22. *Et eruditus est Moyses omni sapientia Ægyptiorum.*



todo el progreso de su vida un continuado portento de la divina misericordia, que tomándolo por instrumento de la conservacion de su pueblo escogido, no habia de negarle aquel conocimiento de los verdaderos dogmas que el anónimo concede á los Egipcios pervertidos; porque si habla de ellos antes que incurriesen en errores, habrá de confesar que tal conocimiento vino con ellos desde la tierra de Sennaar ó desde Caldea: que desde allí se propagó á otros países, en donde al tiempo de Abraham y de Isaac se conservaba, como he demostrado, especialmente en el núm. 31.

167 Todo el contenido del cap. 5 está ya impugnado desde el núm. 132 hasta el 139, y desde el 141 al 149, porque es sobre las causas de la traslacion de las columnas de Taut en libros, y sobre el uso del símbolo ó geroglífico de la serpiente por Moyses. Solo tiene que exâminar la conjetura que al núm. 3 de él hace, en la qual juzga al Mercurio segundo, esto es, al que traduxo á libros las columnas de Taut, hijo de este, á quien llaman Mercurio primero, y pone por contemporáneo de Menas, quien dice reynó despues de la muerte de Mercurio primero.



168 ; Quién no se admirará de esta conjetura? esto es, de que el Mercurio segundo fuese hijo del primero, y caso que fuese tal estudiase en ocultar baxo de la escritura geroglífica lo que su padre habia hecho comun con la escritura gerográfica. La escritura geroglífica era anterior al Mercurio primero, ¿en qual de ellas era mas natural que instruyese este á su hijo? Los adelantamientos de este regularmente debian ser sobre las invenciones de su padre, quando concedamos un Mercurio hijo de otro, esto es, que un hombre famoso en ciencias haya tenido un hijo que le parezca en lo mismo. Dice el anónimo que el Mercurio segundo es contemporáneo de Menas, y que este reynó despues de la muerte del primero, y que el ser en Egipto la filosofía simbólica mucho mas antigua que Moyses impide que se tenga por moderno el Mercurio segundo, artífice de los geroglíficos. Si la voz artífice significara inventor, argüiria manifiesta contradiccion del anónimo, porque muchas veces dice en su obra que se ignora el inventor, que la escritura simbólica es mas antigua que la gerográfica, de la qual hace inventor al Mercurio primero. Si no significa tal, ¿quantos ar-



tífices de geroglíficos habria en Egipto despues de la salida del pueblo de Israel, siendo los obeliscos muy posteriores á Moyses?

169 Mientras no pruebe que el Mercurio primero fue antes que Joseph, de quien dice David en el salmo 104<sup>1</sup>: *que el Rey (de Egipto) lo hizo señor de su casa, y Príncipe de toda posesion suya, para que instruyese á sus Príncipes como á sí mismo, y enseñara prudencia á sus ancianos, esto es, á sus Consejeros, nada ha probado; porque si los sabios del tiempo de Moyses instruyéron á este, los del tiempo de Joseph, es á saber, los sabios de ciento y cincuenta años antes que Moyses pudiera aprender cosa alguna, fuéron instruidos por Joseph.*

170 Quando la esterilidad que duró siete años obligó á los Egipcios á vender hasta sus tierras y personas ó libertad al Rey Faraon, dice el sagrado texto<sup>2</sup> que Joseph sometió al dominio propio de Faraon la tier-

1 Psalm. 104. v. 21. *Constituit eum dominum domus suæ, et Principem omnis possessionis suæ. 22. Ut erudiret Principes ejus sicut semetipsum, et senes ejus prudentiam doceret.*

2 Gén. 47. v. 20. 21.



ra y todos sus pueblos: *à novissimis terminis Ægypti usque ad extremos fines ejus, præter terram Sacerdotum, quæ à Rege tradita fuerat eis: quibus et statuta cibaria ex horreis publicis præbebantur, et idcirco non sunt compulsi vendere possessiones suas:* desde los mas recientes términos hasta los últimos límites de aquella tierra, exceptuando solamente la tierra de los Sacerdotes, que les habia sido dada por el Rey, á los quales se les daban provisiones señaladas de los graneros públicos, y por esto no se viéron en la necesidad de vender sus posesiones.

171 Estas providencias de Joseph, como lo que en lugar de las palabras *à novissimis terminis Ægypti usque ad extremos fines ejus*, segun Calmet <sup>1</sup>, dice el texto Hebreo de nuestro tiempo, el Caldeo, Siriaco y Arabe, es á saber, que á las gentes las mudó de ciudad de una extremidad del Reyno á otra, denotan su gran sabiduría, como que era infusa, y su absoluto poder, del qual aun-

<sup>1</sup> Tom. I. pág. 258. *Populum vero transtulit de civitate in civitatem ab extremitate terminorum Ægypti usque ad extremitatem ejus.*



que el texto sagrado nos dice que el pregonero mandaba le hincasen la rodilla, que el Rey le dixo que solo en el solio le precederia, y que sin su órden ninguno moveria mano ó pie en toda la tierra de Egipto, nadie se persuadiria que hubiera llegado á conseguir una mutacion tan general de todos los habitantes, como los citados textos afirman. Véase, pues, si el poder que bastó para tan general expatriacion encontraria obstáculos para reformar lo que en quanto á la religion necesitase de reforma, ó si omitiria este punto un primer Ministro tan favorecido de Dios, y tan autorizado de aquel Rey.

172 En el cap. 6 núm. 1 trae lo que dexo escrito al núm. 58, es á saber, „que  
 „no es improbable que el inventor de las le-  
 „tras Taut escribiese en columnas y en li-  
 „bros, pues antes de hallarse la planta lla-  
 „mada papel ó papiro pudo escribir en ta-  
 „blas de cera, de madera ó de plomo.”

173 Esto es lo mismo que decir que tan antiguo es el escribir en piedras como en otras materias menos duras, y es mas regular que comenzase por estas, poniendo en ellas las cosas usuales que no pedian larga duracion. Pe-



ro juzgando el anónimo <sup>1</sup> que la primera edad de las letras hebreas fue al tiempo en que Moyses sacó de Egipto á los Israelitas, debió notar que tambien se escribia en aquel tiempo de tal modo que con agua se podia borrar lo escrito, lo qual debemos entender que no seria en cera, madera ó plomo, ni en piedra, pues el escribir en estas materias se cree era con estilo ó punzon de fierro, y lo escrito así no se borra con agua.

174 Consta el dicho modo de escribir capaz de borrarse con agua lo escrito del capítulo 5 de los Números <sup>2</sup>, en donde manda Moyses que el Sacerdote escriba en un libro pequeño las maldiciones que allí previene contra la muger acusada por el marido de zelos, y las borre con las aguas amarguísimas, y se las dé á beber.

175 En el núm. 2 dice: „que muchos „ al oir el nombre de Taut se asombran como „ si vieran alguna fantasma, y temen que pe- „ ligra la Religion Christiana si se cree que

<sup>1</sup> Véase el núm. 127. antecedente.

<sup>2</sup> Verso 23. *Scribetque Sacerdos in libello ista maledicta, et delebit ea aquis amarissimis, in quas maledicta congesit.*



„hubo en el mundo algunas letras antes que  
 „la ley escrita por Moyses. Mas que omi-  
 „tiendo el libro de Job y el de las *Guerras*  
 „*del Señor* citado por Moyses, la misma cosa  
 „testifica que es vano aquel temor. Porque la  
 „verdad de la religion no depende de la anti-  
 „güedad de la escritura, esto es, del uso de  
 „escribir, aunque las cosas muy antiguas sean  
 „muy verdaderas, sino de la autoridad de  
 „Dios que las revela. De aquí es que la Re-  
 „ligion Christiana aunque mas tarde escrita,  
 „por su naturaleza es mas antigua que Moy-  
 „ses y que Taut, como fundada en el mismo  
 „Dios, en sus atributos, en la luz natural y  
 „su recto uso, y en las nociones eternas, á las  
 „quales cosas nada puede imaginarse anterior.  
 „Así, pues, como el Evangelio nada pierde  
 „de su autoridad por haber sido escrito mu-  
 „cho despues de Moyses, así tambien im-  
 „porta poco que sea Taut ó sea Moyses el  
 „que primero escribió, si tanto el padre co-  
 „mo el discípulo de la sabiduría egipciaca  
 „convienen entre sí y con el Evangelio en la  
 „doctrina de Dios, del alma y del mundo.  
 „Si Taut escribió el primero, debemos te-  
 „ner presente que los hombres antes de la



„ ley de Moyses viviéron en el estado natu-  
 „ ral, rudos en las artes, menesterosos de en-  
 „ señanza, y consiguientemente que fue con-  
 „ veniente la providencia y bondad divina si-  
 „ no á todos, á lo menos á algunos proveerles  
 „ de gobernador en quanto á las cosas de esta  
 „ vida. Entre los quales que unos fuesen los  
 „ Egipcios no temió afirmar el célebre teó-  
 „ logo Giesense Juan Henrique Mayo <sup>1</sup>.”

176 Todo el contenido de este número  
 prueba concluyentemente que antes del dilu-  
 vio habia si no en todos en algunos aquellas no-  
 ciones eternas de que la bondad divina prove-  
 yó á los que eligió para que fuesen guias de la  
 vida de otros: ¿y á quien mejor correspondia  
 proveer de esto que al primer hombre y á  
 sus descendientes en la línea de que quiso na-  
 cer el Redentor? ¿Qué fundamento puede  
 haber para que conjeturemos á Cham mas há-  
 bil que Sem y Japhet? Si viviendo Noe se se-  
 paró Cham, á quien se atribuye la primera  
 poblacion de Egipto, porque á este pais le  
 llama David <sup>2</sup> tierra de Cham, y vemos per-

<sup>1</sup> In Select. observ. tom. 1. dissert. 12.

<sup>2</sup> Psalm. 104.



maneciendo en Caldea á la familia de Sem ó la línea de que nació Abraham, ¿no será regular discurrir que las instrucciones de Noe se conservarían mejor en estos que en aquellos? La doctrina de Dios, del alma y del mundo que el anónimo concede á Taut, quando fuese la mas conforme al Evangelio, no pudo ignorarla Noe y sus tres hijos, y en ninguno de ellos y sus descendientes es tan verosímil que se conservase pura como en Sem, ni tanto tiempo como de este por su dilatada vida consta. Y aunque la idolatría tardase en entrar en Egipto mas tiempo que en entrar en Caldea, no por eso podrá inferirse que la doctrina de Dios, del alma y del mundo es propia del Egipto, nadie dirá que Melchisedech aprendió de los Egipcios lo que dixo á Abraham quando volvía de la victoria ó derrota de Chodorlahomor y demas Reyes sus coligados <sup>1</sup>: ni que Abimelech tuvo por los Egipcios el conocimiento y temor del Dios verdadero que se refiere al cap. 20 del Génesis <sup>2</sup>.

177 Los demas números de este capí-

<sup>1</sup> Véase el núm. 25. antecedente.

<sup>2</sup> Véase el núm. 31.



tulo, cuyo exâmen particular seria muy difuso, tratan del número de los libros de Taut, cosa que está impugnada con sola la variedad con que de ella hablan los autores. Solo al núm. 12 cita la aparicion de Dios á Trismegisto, referida por él como sucedida en sueño, y que preguntando Trismegisto quien era, respondió: yo soy Poemander, mente de aquel que por sí es. Poemander en idioma Griego es lo mismo que pastor de los hombres. Y dice el anónimo que aunque toda la dicha revelacion sea fingida, pudo fingirse sin paracronismo, porque la edad de uno y otro Mercurio cayó en aquellos tiempos en que eran freqüentes las apariciones divinas: de suerte que si esto no mira á persuadir que á su Taut se apareció Dios, es tan importuno á su asunto que no cabe mas, porque si su Taut escribió antes que sucediesen estas apariciones de Dios, del alma y del mundo, una doctrina conforme á la del Evangelio, de Taut pudo y debió aprender Trismegisto. Si mira á persuadirlo, es contrario á su opinion, por ser mas verosímil que el arte de escribir se le revelase á Taut, que no el que lo inventase.



178 En el cap. 7 trata de las demas invenciones de Taut, que estan ya confutadas desde el núm. 15 al 20: y evidenciado que el atribuir las á Taut es error de los Sacerdotes Egipcios, á quienes lo oyó Platon, que es el testigo mas antiguo que ha hallado el anónimo de tales dichos: autor muy moderno ó muy distante del tiempo en que el anónimo pone á Taut, y que habla de oídas.

179 En el cap. 8 trata de la vida de Taut, y dice con Clemente Alexandrino y otros: „que fue Tebano: que enseñó las letras y leyes á los Egipcios: que fue muy estimado de Osiris, Rey de Egipto, quien habiendo de hacer una expedicion á regiones extrangeras dexó la administracion de Egipto á su muger Isis, y por Consejero de ella á Taut: que vuelto Osiris de la expedicion, y muerto por su hermano Tifon, habiendo Isis vengado la muerte de su marido, reynó en compañía de Hermes, Mercurio ó Taut, pues todo es uno, hasta su muerte.: que Saturno sobreviviendo muerta Isis vino á Egipto, y entregó á Taut todo el pais para que lo gobernase; pero que habiéndose conservado la memoria de que



„Menas , que reynó despues de Mercurio (aquí ocurre la dificultad de haber sucedido Menas teniendo Mercurio primero al hijo Mercurio segundo, el artífice de los geroglíficos, segun dice el anónimo cap. 5 núm. 3 ),  
 „fue el primero que gobernó por leyes es-  
 „critas , sospecha que las leyes de Mercurio  
 „fuéron solo cantadas.” ¡Gran conjetura! ¿Con  
 que segun esto antes de Mercurio los Egip-  
 cios no tenían leyes ni cantadas ni escritas?  
 ¿Quién lo creerá de unas gentes tan diestras  
 en geroglíficos antes que Mercurio ó Taut  
 inventase la escritura gerográfica? ¿Quién  
 creerá que un Rey feudatario de Saturno é  
 inventor del arte de escribir no procurase po-  
 ner sus leyes por escrito?

180 La dificultad puesta en el parenté-  
 sis tiene mas fuerza de la que pareceria á mu-  
 chos que lo leyeran , porque no diciéndonos  
 en parte alguna de su libro el anónimo que  
 Mercurio fue padre de Menas, ni que Menas  
 fuese llamado Mercurio segundo , era preciso  
 que nos dixese cómo fue el apoderarse Me-  
 nas de aquel Imperio , y tratar al hijo de  
 Mercurio primero con tal estimacion, que lo  
 hace el traductor de los escritos de su padre



en letras vulgares á geroglíficos. Ó como fue el entrar por muerte de Isis á gobernar aquel Imperio Mercurio, y no sentarse con su padre en el solio Mercurio segundo, diciendo Moyses en el cap. 11 del Génesis <sup>1</sup> que el Señor le dice: *á la media noche vendré á Egipto, ó saldré contra Egipto, y morirá todo primogénito en la tierra de los Egipcios desde el primogénito de Faraon, que se sienta en su trono, hasta el de la esclava que está á la piedra de moler.* Quizá dirá el anónimo que el ser hereditario aquel Imperio será mas moderno que el Mercurio ó Taut. Pero esto es necesario probarlo, no basta decirlo quando indica lo contrario (esto es, que era práctica de aquellas gentes): el texto citado indica lo mismo el prolongado tiempo que Joseph gobernó en Egipto, pues á no ser hereditario aquel Reyno, no podia haberle durado ochenta años el ministerio; y juntamente confirma la dicha práctica el suceder cosa igual en el reyno de Gerara al tiempo de Abraham y

1 Verso 4. et ait: *Hæc dicit Dominus: media nocte egrediar in Ægyptum. 5. Et morietur omne primogenitum in terra Ægyptiorum, à primogenito Pharaonis, qui sedet in solio ejus &c.*



de Isaac, esto es, doscientos sesenta y dos años antes de la muerte de Joseph, ó ciento y ochenta años antes de comenzar su privanza en Egipto <sup>1</sup>.

181 Concluye el capítulo oponiendo á Ursino (que ciertamente se excedió en tener á Moyses por inventor de las letras) el dicho de tres autores Cudworth, Mosheim y Brucker, que ponen por preciso el conceder que hubo tal hombre llamado Taut por los Egipcios, Hermes por los Griegos, y Mercurio por los Latinos, ó negar la fe á todas las historias de estas gentes.

182 Sobre esto debió reflexionar que los Egipcios, Griegos y Latinos, que primeramente hablaron de Taut, Hermes ó Mercurio, no hicieron mencion de Noe, de Cham, de Abraham, de Isaac, de Jacob, de Joseph, ni de Moyses; ¿quién sabe si en el principio pusieron aquellas gentes ese nombre á alguno de ellos? Ninguno de los Egipcios fue tan

1 Gén. 21. v. 22. *Eodem tempore dixit Abimelech et Phicol Princeps exercitus ejus ad Abraham: Deus tecum est in universis quæ agis. 23. Jura ergo per Deum, ne noceas mihi, et posteris meis, stirpique meæ &c. Et cap. 26. v. 26.*



famoso por su saber en Egipto como Joseph: su privanza con Faraon no tiene igual en las historias: quanto se dice de Taut sobre el establecimiento de leyes, division de territorios, y demas que no sean aquellas cosas cuya existencia consta aun antes del diluvio, pudo provenir de la tradicion de su memorabilísimo y dilatado gobierno de aquel Imperio; de este principiò el tenerlo por Egipcio los Egipcios, que lo refiriéron á Platon y á otros sabios de la Grecia, y de haber nacido en Caldea y habitado en Canaam hacerlo suyo los Fenicios.

183 En el cap. 9 trata de la deificacion de Mercurio, y dice: „que despues de la „ muerte de Mercurio apoderado Menas de „ aquel Reyno propuso á los Egipcios que „ colocasen entre los dioses celestiales á los „ antecedentes Reyes, si no todos, á lo menos „ aquellos cuyos méritos y beneficios estaban „ recientes en la memoria de todos, es á saber, „ Osiris, Isis y Mercurio. Con qué razones „ les persuadió esto, lo mostraré despues al „ tratar del origen de la antropolatría.

„ Del Reyno y deificacion de Mercurio „ nada dixéron Herodoto ni Diodoro. Pero



„no se puede negar que omitiéron muchas  
 „cosas, que por otras noticias se descubren,  
 „sin trastornar la fe de las cosas antiguas.”

184 Ve aquí Vmd. al anónimo afirmar el Reyno de Mercurio inmediatamente antes de Menas, y su deificacion ó colocacion en el número de los dioses del cielo, esto es, de los astros que adoraban, en el reynado de su sucesor Menas; pero destituido de testimonio no solo de aquellos tiempos, pues pone á Menas (al fin del cap. 10) anterior al Patriarca Jacob; mas aun de los tiempos muy posteriores, trayendo solamente en prueba el decir Clemente Alexandrino<sup>1</sup>: que de aquellos que en otro tiempo fuéron hombres en Egipto, fuéron hechos los dioses por la opinion de los hombres, Hermes Tebano y Esculapio Memphitano; y Lactancio<sup>2</sup>: que el testimonio de Mercurio es semejante al divino, porque de los hombres fue colocado entre los dioses, y se venera religiosamente por los Saitas.

185 ¡Se habrá visto futilidad mayor en erudito de tal categoría! Dice pues: „que

<sup>1</sup> Clemens Alex. Strom. lib. 1. p. 144.

<sup>2</sup> Lib. 1. de fals. Relig. cap. 6.



„entre los honores ya comunes á los otros  
 „dioses de los Egipcios, ya propios que le  
 „tributáron, el principal entre estos últimos  
 „fue el de poner su nombre al primer mes  
 „del año. Y que esto se observó siempre  
 „por los Egipcios aun mudada la religion.”

186 Mas regular hubiera sido poner el nombre de Taut á la primera letra del alfabeto, pues la division del año en meses fue mas antigua que el Taut. Es cierto que pudo llamarse primero el primero, y despues dársele nombre al modo que entre los Romanos se llamó quintil el quinto, hasta que se nombró Julio, y sextil el sexto, hasta que se le nombró Agosto en honor de los Emperadores Julio César y Octaviano Augusto; pero tambien pudo ser que el nombre del primer mes de los Egipcios se le pusiese á un hombre, pues á ser lo que el anónimo intenta, mas correspondia haberle impuesto el nombre de Osiris, como que este fue el Rey de quien Taut fue Ministro.

187 El otro honor fue consagrarle la cigüeña, y sobre esto dice el anónimo en el núm. 5: „que la consagracion de los animales en Egipto, aunque muy antigua, no la



„hubo siempre , sino que se puede tener por  
 „cierto que comenzó quando el culto de Osi-  
 „ris, Isis y Mercurio , porque entre los ani-  
 „males sagrados de Egipto, desde el buey  
 „hasta la cigüeña , ninguno se encuentra que  
 „esté dedicado á otro dios mas antiguo. Y  
 „que de esto se infiere que Menas, que fue  
 „el primero que instituyó el culto de los  
 „hombres entre los Egipcios , fue tambien  
 „quien estableció la consagracion de las bes-  
 „tias , y por buenas razones la juntó con el  
 „nuevo culto de los dioses.”

188 Pero añade al núm. 6 : „que el  
 „rito de los Egipcios en consagrar los anima-  
 „les y dedicarlos á cierta deidad no era ridí-  
 „culo , sino prudentemente establecido , por-  
 „que en la escasez de ganados útiles era in-  
 „teres de la república el conservarse y mul-  
 „tiplicarse sus especies. Que á ninguno de  
 „los animales consagrados le daban culto re-  
 „ligioso , sino solo tenia la inmunidad de to-  
 „da lesion , y que el llamarse sagrado no era  
 „porque de algun modo participase del ho-  
 „nor de aquel dios baxo cuyo patrocinio es-  
 „taba puesto , sino porque habia pena de  
 „muerte para quien lo matase. Que ningun-



„nas bestias consagradas á los dioses y man-  
 „tenidas en las cercas de los templos fuéron  
 „adoradas, como ni los patos en el capitolio,  
 „ni los caballos en los bosques de los antiguos  
 „Alemanes consagrados á los dioses, ni los pe-  
 „ces en el lago Bayano, ni hoy dia los ciervos  
 „en los montes de los Príncipes, los quales  
 „aunque son inviolables y sagrados por el  
 „miedo de la pena, no por esto se adoran.”

189 Y al núm. 7 dice: „que no es  
 „creible ni se debe afirmar temeriamente que  
 „unos hombres tan sagaces como los Egip-  
 „cios, inventores de casi todas las artes y  
 „ciencias, fuéron tan estúpidos y de vileza  
 „tan soez que invocasen á sus bestias como  
 „á dioses, sin investigar antes las causas de  
 „tan abominable supersticion. Pero que es-  
 „tas hasta ahora nadie las ha podido hallar.  
 „Que aunque algunos han emprendido el se-  
 „ñalar los orígenes de aquel culto, ha sido  
 „atribuyendo tales racionios á los Egipcios  
 „que era preciso tenerlos por troncos y no  
 „por hombres, si racionináron así. Que los  
 „primeros que mancháron á los Egipcios con  
 „esta afrenta son los Griegos, de quienes es  
 „muy propio el mentir, y así ninguna men-



„ tira hay tan grande que carezca de testigo  
 „ Griego. Y que del genio de los Griegos  
 „ fuéron aquellos hombres que no se aver-  
 „ gonzáron de escribir de los Judíos y de los  
 „ Christianos que adoraban al cielo y las nu-  
 „ bes, al sol naciendo, y la cabeza del asno,  
 „ mofadores por cierto y calumniadores de to-  
 „ das las religiones.”

190 No puedo dexar de traducir á la letra estas cosas, que me parecen imposible decirse por un hombre docto; pues aun así se tendrán por increíbles, y yo mismo no fiaría del dicho de otro hasta ver el original.

191 Vamos á lo primero: si la consagracion de aquellos animales en Egipto no significaba mas que la inmunidad de ellos, al modo que ahora la prohibicion de matar los de los bosques Reales, ó la veda de la caza al tiempo de la cria, y hubo Reyes en Egipto antes que Menas, y aun desde su poblacion, ¿por qué no hubo siempre allí aquella consagracion? Me responderá el anónimo que porque hasta que hubo dioses no pudieron dedicárseles estos ó los otros animales. ¿Con que hasta que hubo dioses no atendió el gobierno á la conservacion de los animales



útiles? ¿Es esto verosímil? ¿Necesitaba acaso el Príncipe de semejante tutela para impedir que los matasen? Otra cosa, pues, significa mas que la indemnidad la dedicacion de una especie de bestias á tal ó tal deidad. Del culto debido al verdadero Dios se propasáron á dar culto á las criaturas, esto es, á los astros y á los hombres, que por sus especiales beneficios juzgáron mas favorecidos ó mas inmediatos á su tutela; y en cierta proporcion, que despues llegó á ser desproporcion, se portáron dando culto á las bestias que á sus tales dioses dedicáron. Esto es, segun mi entender, del modo que juzgáron á los astros y á aquellos hombres participantes de la divinidad, de quien tenian una confusísima tradicion, que vino á extinguirse continuando la adoracion de ellos, á ese mismo pasáron á dar culto como á deidades á aquellas bestias que en obsequio de los falsos dioses dedicáron. Porque ¿de qué torpezas no es capaz un entendimiento poseido del demonio, y olvidado enteramente de su Criador?

192 Lo segundo, esto es, el haber sido Griegos los primeros que mancháron con esta afrenta á los Egipcios, es un error



tan craso como voy á demostrar.

193 Al cap. 8 del Exôdo <sup>1</sup> consta que despues de la plaga de las moscas llamó *Faraon á Moyses y á Aaron*, y les dixo: *id y ofreced sacrificio á vuestro Dios en esta tierra. Y Moyses dixo: no puede hacerse así; pues sacrificaremos las abominaciones <sup>2</sup> de los Egipcios al Señor Dios nuestro, y si ofreciéremos en sacrificio las cosas que veneran los Egipcios delante de ellos nos confundirán á pedradas: caminaremos tres dias ácia el desierto, y haremos sacrificio al Señor Dios nuestro, como nos lo ha mandado.*

194 Despues de haber faltado varias veces Faraon al cumplimiento de su palabra dada en la consternacion de cada plaga con que Dios le castigaba, ya negando la salida á los Israelitas, ya el que llevasen sus hijos y mugeres, consta al cap. 10: *que llamó á Moyses y á Aaron, y les dixo: id y haced sacrificio al Señor: quédense solamente vues-*

1 Exôd. 8. v. 25. 26. y 27.

2 Son las abominaciones los animales que adoraban los Egipcios. Véase al cap. 7. v. 25. Deuteron. *Sculptilia eorum igne combures..... propterea quia abominatio est Domini Dei tui.*



*tras ovejas y ganado mayor (esto es, vacas), vuestros hijos vayan con vosotros. Moyses dixo: tambien nos darás víctimas que ofrezcamos al Señor Dios nuestro. Todos los rebaños marcharán con nosotros: no quedará de ellos una, son necesarios para el culto del Señor Dios nuestro, especialmente ignorando qué deba sacrificarse hasta que lleguemos al lugar mismo.*

195 En el cap. 24 consta: que Moyses levantándose de mañana edificó un altar á las raices del monte (Sinai), y doce títulos por las doce Tribus de Israel. Y envió jóvenes de los hijos de Israel, y ofrecieron holocaustos y víctimas pacíficas al Señor, becerros.

196 Despues subió Moyses al monte para recibir de Dios las tablas de piedra con la ley y preceptos que habia escrito, y estuvo allí quarenta dias y quarenta noches. Al cap. 32 se lee: que viendo el pueblo que Moyses tardaba en baxar del monte, congregado contra Aaron dixo: levántate, haznos dioses que nos precedan, porque ignoramos que le ha sucedido á Moyses, aquel varon que nos sacó de la tierra de Egipto. Y Aaron les dixo: quitad de las orejas de vuestras mugeres, hijos é hijas las arracadas de oro y traedmelas, y



el pueblo hizo lo que habia mandado trayéndolas á Aaron. Las quales habiéndolas él recibido, formó (ó vacio) de ellas un becerro: y dixéron: estos son tus dioses de Israel, que te sacáron de la tierra de Egipto. Lo qual visto por Aaron, edificó altar delante de él, y á voz de pregonero clamó diciendo: mañana es la solemnidad del Señor. Y levantándose ellos de mañana ofreciéron holocaustos y hostias (ó víctimas) pacíficas, y se sentó el pueblo á comer y beber, y se levantáron á jugar.

197 Es constante que adoráron al becerro; porque lo dice el Señor <sup>1</sup>: que dixéron ser aquellos sus dioses, que los sacáron á los mismos adorantes de la tierra de Egipto: ellos no habian habitado otro pais: ¿cómo, pues, se podrá negar que aquel depravado culto, aquella idolatría bestial la aprendiéron en la tierra de donde salian acompañados de

<sup>1</sup> Exôd. 32. v. 7. *Locutus est autem Dominus ad Moysen, dicens: vade, descende: peccavit populus tuus, quem eduxisti de terra Ægypti. 8. Recesserunt cito de via, quam ostendisti eis: feceruntque sibi vitulum conflatilem, et adoraverunt, atque immolantes ei hostias, dixerunt: isti sunt dii tui Israel, qui te eduxerunt de terra Ægypti. Deuteron. cap. 9. v. 16.*



aquel *vulgo promiscuo*<sup>1</sup>, que enardecido en el deseo, sentado y lloroso, unidos á él del mismo modo los hijos de Israel, dixo: ¿quién nos dará carnes que comer?

198 Es constante que ningun autor Griego hay tan antiguo como la historia sagrada. El mismo anónimo en la secc. 4 cap. 1 número 4 dice<sup>2</sup>: „consta, pues, que Moyses  
 „fue mas antiguo que todos los legisladores  
 „de los Griegos; que Licurgo de los Espar-  
 „tanos, que Dracon y Solon de los Atenien-  
 „ses, que Zaleuco de los Locrenses, que  
 „Châronda de los Turios, sino tambien que  
 „Minoas de los Cretenses, y que promulgó  
 „sus leyes (esto es, las que Dios le dió) mu-  
 „chos siglos antes que este nombre ley fuese  
 „conocido de los Griegos.” Con que el haber

1 Numer. cap. 11. v. 4. *Vulgus quippe promiscuum, quod ascenderat cum eis, flagravat desiderio, sedens et flens, junctis sibi pariter filiis Israel, et ait: quis dabit nobis ad vescendum carnes?*

2 *Constat enim Moysen omnibus Græcorum legislatoribus, non solum Spartanorum Lycurgo, Atheniensium Dracone et Solone, Locrensi Zaleuco, Turiorum Charonda, sed etiam ipso Minoe antiquiorem esse, et leges suas multis sæculis ante promulgasse, quam nomen legis Græcis innotuisset.*



dicho de los Egipcios que idolatraban las bestias ni es falsedad autorizada de testigo Griego, ni fueron los Griegos los primeros que dixéron tal verdad de los Egipcios.

199 Dice al núm. 8 : „podráse preguntar con qué se sustentaban los Egipcios, si era delito de muerte sacrificar los animales útiles, y especialmente los domésticos? Respondo :

200 „Primeramente : los Egipcios se sustentaban del pan, que entonces era alimento nuevo y muy grato á su paladar, tambien de lacticinios, huevos, puches, tortas, sin hablar ahora de legumbres, yerbas y frutas, aves, fieras.

201 „En segundo lugar: aunque para pasar bien y dichosamente la vida no sea necesario ni saludable comer carnes, tenían no obstante los mas voraces de donde satisfacer su gula sin riesgo en los bueyes roxos, porque la muerte de estos ni la ley sacra ni la civil de los Egipcios la prohibió. Los bueyes roxos, dice Diodoro, es lícito sacrificarlos, porque se contaba que tuvo aquel color Tifon, que alevosamente mató á Osiris.



202 „En tercer lugar: despues que los  
 „animales crecieron en tal número, que la  
 „abundancia de ovejas dañaba á Egipto, co-  
 „menzó á mitigarse el rigor de la antigua  
 „ley, y á ofrecerse á los dioses, que solo  
 „con ruegos se aplacaban antes, la sangre de  
 „los animales, y aun de aquellos que antes  
 „eran prohibidos. Es testigo Herodoto: *á los*  
 „*bueyes machos y sin mancha y á los becerros*  
 „*sacrifican todos los Egipcios.*

203 „Lo qual no nos debe admirar;  
 „pues cesando la razon de la ley, es necesa-  
 „rio que la ley cese. Pero no cesó en todo;  
 „porque no era lícito sacrificar las hembras  
 „por ser consagradas á Isis; y tampoco sacri-  
 „ficaban los machos, si no es que estuviesen  
 „sin mancha, y sellados ó puesto el hierro,  
 „ni todo género de animales; pues los Te-  
 „banos se abstenian de sacrificar ovejas, y sa-  
 „crificaban cabras, y los Mendesios sacrifica-  
 „ban ovejas y no cabras.

204 „Esta misma supersticion (añade  
 „el anónimo) me da una fortísima razon pa-  
 „ra juzgar que los Egipcios nunca adoraron  
 „sus animales, aunque los escritores Gri gos  
 „y Latinos les atribuyen este error. Porque



„ un mismo animal ser dios y víctima de dios,  
 „ ó aplacarse los dioses con la muerte de los  
 „ dioses, no puede ocurrirse á un hombre de  
 „ juicio sano.”

205 Ya queda dicho al núm. 197 que adoraron el becerro los Israelitas, y esto lo afirmó Dios á Moyses. De lo qual infiero que el anónimo no ha mirado la Escritura sagrada con la detencion ó reflexiõn que debia, porque siendo esto innegable, y que con ellos salió de Egipto, aquel vulgo, que lloró la falta de sus ollas de carne, como tambien que el pueblo de Israel no pudo imitar en ello sino á la nacion con quien habia cohabitado tantos años, debió juzgar y tener por cosa certísima que los Egipcios entonces adoraban sus bestias; y no tener por de sano juicio ni á los mismos, aunque solo adorasen su Taut, su Osiris y su Isis. ¿ Los idólatras, que á hombres de su nacion constituian deidades y ofrecian víctimas humanas, hallarian repugnancia en sacrificar animales á sus dioses bestias?

206 Pero vamos á reflexiõnar sobre sus tres respuestas á la pregunta de qué se alimentaban, si era delito de muerte sacrificar los animales útiles. Dice que entonces el tri-



go era alimento nuevo: si esto fuera así, debería colocar á Menas antes que Abraham; y solo se atreve á decir (véase el núm. 184) que fue antes que Jacob, habiendo pasado desde la ida de Abraham á Egipto por la esterilidad ó hambre hasta el nacimiento de Jacob ochenta y quatro años. Además de que la prohibicion de matar las bestias útiles denota y supone el uso de ellas por comida al mismo tiempo en que se usaba del alimento del trigo como invencion de Isis (le arguyo al anónimo con su opinion); no sería tan escaso el número de ellas, ni nadie puede persuadirse á que se pusiese por ley absoluta ó sin restriccion la abstinencia de ellas estando en la práctica de consumirlas.

207 La permission de sacrificar los bueyes bermejos no podia ser tan antigua como Menas, porque la fábula ó historia de la alevosía de Tifon oprimiendo ó matando á Osiris, que dió motivo al sacrificio de los bueyes del color bermejo de Tifon, no podría surtir efecto al tiempo en que estaría tan fresca la memoria de la muerte de Osiris: esto es, si al sol y los astros, como veremos en el capítulo siguiente, no se hacian sacrificios



sino incruentos, ¿cómo habian de hacer cruentos ó con muertes de animales á quien no pudo ser tenido por deidad tan digna como el sol de todos aquellos que lo conocieron ú oyeron á los de su tiempo?

208 Si despues que los animales crecieron en tal número, que su abundancia dañaba, comenzó á mitigarse la ley; luego la dedicacion no miraba al aumento, porque no dexó de ser dedicada la especie por la permission de sacrificarla á esta ó á la otra deidad. El anónimo quiere racionar sobre los estilos de los Egipcios primitivos por los dichos de autores de muchos siglos despues que Moyses: y así parece que no ha leído el Génesis segun habla del culto de Dios en los primeros tiempos, así de la creacion como despues del diluvio, cosa que pertenece al capítulo siguiente.

209 En este, pues, que es el 10, al núm. I dice: „ por antiquísima tradicion de-  
„ mostré arriba que desde el principio del li-  
„ nage humano Dios mismo fue guia y pastor  
„ de su criatura, y que se le manifestó de  
„ varios y freqüentes modos. De aquí es que  
„ la religion ácia Dios Criador es prerogativa



„ de los primeros tiempos, y la superstición  
 „ y ateísmo aborto de los posteriores. Esto lo  
 „ vió muy bien Lactancio <sup>1</sup>, cuyas palabras  
 „ no puedo omitir aquí: yerran, pues, los  
 „ que defienden que desde el principio hubo  
 „ idolatría, y que fue antes la gentilidad que  
 „ la religion de Dios, que juzgan se inventó  
 „ despues, porque ignoran la fuente y origen  
 „ de la verdad.

Al núm. 2 dice: „ al modo que la natu-  
 „ raleza no hace salto, y ningún bueno se  
 „ vuelve de repente malo; así la primitiva  
 „ religion no pudo de repente pervertirse, si-  
 „ no poco á poco contraxo ciertas impurezas;  
 „ y al fin se mudó en otra. De aquí es veri-  
 „ símil que los primeros que adoráron el sol  
 „ y las estrellas no se apartáron de repente  
 „ de Dios, sino que juntáron el culto de los  
 „ astros con el de Dios único y sumo.”

210 Con este motivo se dilata dema-  
 siado poniendo con el Judío Maymónides el  
 error de venerar los cielos y estrellas desde  
 el tiempo de Enos ó Enoch, nieto de Adam;  
 pero con la circunstancia de darse aquella



veneracion como á ministros de quienes usaba Dios para gobernar el mundo, esto es, sin llegar á desconocer al único Autor de todo lo criado. Y añade, que en esto de reverenciar al sol y los astros fuéron despues del diluvio los primeros los Egipcios, mas en aquella forma: porque el tenerlos por ateistas, ó decir que no conociéron ningun Dios sino al mundo visible, es inhumanidad é injusticia: que mediante la doctrina de Taut los Egipcios llaman *Amun* al Dios sumo, esto es, oculto y escondido, y le ruegan que se digne de manifestarse y darse á ver.

211 ¿Quién no se admirará al oír decir que Taut fue el maestro y guia de aquel conocimiento? En quanto á los tiempos antes del diluvio qualquiera que reflexione sobre el sacrificio que Cain y Abel hicieron á Dios, hará notoria injuria á su entendimiento y aun á la fe, si juzgase que el culto del verdadero Dios no precedió á la idolatría. A Cain y á Abel ó Adan ó Dios les enseñó aquello: Seth no pudo ignorar el suceso, porque su mismo nombre lo significaba: que aquel culto se propagó en los descendientes de Seth, lo denota el sacrificio que al salir del arca



hizo Noe á Dios <sup>1</sup> edificando altar al Señor, y tomando de todos los ganados y aves limpias, ofreciendo holocaustos sobre el altar. Es inverosímil que esto lo ignorasen sus tres hijos Sem, Cham y Japhet. Así, pues, ¿quién no ha de inferir que por todos tres se propagó aquel mismo culto del verdadero Dios, viendo despues que Abraham edificó altar al Señor en la tierra de Canaan, que dió á Melchisedech las décimas de todo lo que ganó en la victoria de Chodorlahomor: viendo lo que el Señor le dixo <sup>2</sup> quando le preguntó de que podia saber que habia de poseer la tierra de Canaan: viendo lo que él mismo hizo quando el Señor le impidió el sacrificio de su hijo, que de orden del mismo Señor iba á hacer?

212 Sobre esto dixe ya al núm. 118 lo que bastaba para conocer que en tiempo de Isaac se ofrecian al verdadero Dios víctimas: y al cap. 26 del Génesis v. 25 consta que en Bersabeé edificó altar, é invocó el

1 Gén. cap. 8. v. 20.

2 Gén. 15 v. 9. *Et respondens Dominus: sume, inquit, mihi vaccam triennem, et capram trimam, et arietem annorum trium, turturem quoque et columbam.*



nombre del Señor. De Jacob se dice al capítulo 28 v. 22, que prometió en Bethel las décimas de todo lo que el Señor le diese: al cap. 31 v. 54, que habiendo sacrificado víctimas en el monte (Galaad), llamó á sus hermanos (los hijos de Laban) para que comieran el pan: y al 46 v. 1, que llegando al lugar nombrado *Pozo del juramento*, sacrificadas allí víctimas al Dios de su padre Isaac, lo oyó en vision de noche que lo llamaba y le decia, Jacob, Jacob.

213 Pero dirá el anónimo que nada de esto convence que en Egipto se sacrificasen animales á Dios antes que se introduxese la idolatría. Es verdad que no se encuentra en la Escritura lugar alguno que lo exprese; pero donde se veneró ó propagó la religion del verdadero Dios, es de discurrir que se observaria en la misma forma que la observáron estos Patriarcas. De Joseph se dice al capítulo 43 del Génesis v. 16: *que habiendo visto á sus hermanos con Benjamin, mandó al proveedor de su casa diciendo: introduce esos hombres en casa y mata víctimas, y dispon el convite, porque han de comer conmigo al medio dia.*



214 En el resto de este capítulo, que es difusísimo, trata de los motivos de la antropatría, ó de la consagracion ó deificacion de los hombres difuntos que hicieron particulares beneficios al linage humano, y afirma que aquel honor se les hacia de modo que no eran tenidos por el sumo Dios: pone la idolatría de tal modo, que no la distingue, ó por mejor decir la asemeja á los dos respetos con que el vasallo reverencia al Rey y á su Ministro, sin confundir la veneracion, ni negar que existe en el Rey la magestad. „Que  
 „ podemos tener por cierto que en los prime-  
 „ ros tiempos de la astrolatría ó adoracion de  
 „ los astros no hubo templos dedicados al sol,  
 „ sino los lugares altos y descubiertos, nin-  
 „ gunas estatuas ó signos, ningunas aras, si-  
 „ no quando mas las de quemar incienso, nin-  
 „ gunos sacrificios sino los incruentos, esto  
 „ es, alabanzas é invocaciones, al modo que  
 „ son las que trae Virgilio <sup>1</sup>: *sol, que con tus*  
 „ *llamas rodeas todas las obras de las tier-*  
 „ *ras, sé ahora sol testigo.* Y que Macrobio  
 „ aunque junta con las preces el incienso, ex-

<sup>1</sup> Virg. Æn. 4. 607. Æn. 12. 176.



„cluye las muertes de animales <sup>1</sup>. Lo qual  
 „sin duda se ha de restringir á los primeros  
 „tiempos, porque Porfirio ni aun el incienso  
 „admite sino despues de muchos tiempos,  
 „juzgando que aquella santísima region (co-  
 „mo la llama), y producida del Nilo, no ofre-  
 „ció al principio á los dioses celestes sino  
 „yerbas verdes.”

215 Sigue el núm. 8 diciendo: „quizá  
 „los Egipcios juntarian el uso del incienso y  
 „de las yerbas en sus funciones sagradas, no  
 „para aplacar los dioses, quienes habian co-  
 „nocido que ni con el herbage ni con el per-  
 „fume se deleytaban, ni con semejantes co-  
 „sas se hacian mas benignos; sino para amo-  
 „nestar á los sacrificantes con ciertos símbo-  
 „los, á fin de que acordándose de la vida  
 „mortal, convirtieran sus entendimientos ácia  
 „los dioses inmortales, si querian despues go-  
 „zar de su compañía en el cielo. Porque así  
 „como la yerba cortada y quemada es imá-  
 „gen de la vida mortal, así el incienso en-  
 „cendido y caminando ácia las nubes es sím-  
 „bolo del ánimo elevado al cielo. La qual

<sup>1</sup> Macrob. Stat. 1. cap. 7.



„ explicacion (si no me engaño) es mas conforme no solo á la naturaleza de los dioses, „ sino tambien al ingenio de los Egipcios, pro- „ penso á representaciones místicas, que la „ que trae Plutarco, aunque sea cierto que „ las cosas de fragancia no menos conducen „ á la sanidad que al deleyte.”

216 Estas conjeturas del anónimo nacen, á mi entender, de no reflexionar sobre que el culto de Dios practicado, segun refiere la Escritura sagrada, por Abel y Cain no llegó á extinguirse, como lo denota el sacrificio de Noe al salir del arca. La mejor significacion del sacrificio omite el anónimo, y es la protestacion ó reconocimiento del dominio divino, esto es, la confesion de ser don de Dios quanto tenemos ó gozamos. Así lo dixo el mismo Señor á Moyses <sup>1</sup> quando le mandó *que le santificase todo primogénito así de los hombres como de los jumentos*, voz en que se entienden las bestias: así lo significa el formulario que se halla al cap. 26 del Deuterono-

<sup>1</sup> Exod. cap. 13. v. 2. *Sanctifica mihi omne primogenitum quod aperit vulvam in filiis Israel tam de hominibus quam de jumentis: mea sunt enim omnia.*



mio compuesto por Moyses , para que se dixese al tiempo de ofrecer las primicias y décimas puestas delante del altar.

217 Este reconocimiento debido al Señor de todas las cosas se invierte , ó por mejor decir se convierte á las criaturas por la idolatría : por ella se desprecia al Criador, porque se tributa á la criatura lo que es del Criador : no cabe , pues , aun en el sacrificio incruento dar al sol los primeros veneradores de él aquel honor sin ofensa del Autor de la naturaleza. Finalmente, qualquiera que lea el Exôdo y el Levítico no podrá convenir con el anónimo en que la astrolatría y antropolatría fuesen ni en el principio ni en el medio sin el error enorme, que en frase de la Escritura irritaba á Dios.

218 En el núm. 21 dice : „ que hallado ya el origen y constitucion de la idolatría egipcia , se puede encontrar el tiempo en que Menas reynó , aunque sea muy obscuro por su demasiada antigüedad , si se trae en auxilio la sagrada Escritura. Porque aquella prohibicion de comer con los extraños , el odio de los pastores , y la abstinencia de matar y comer los animales , y se-



„mejantes costumbres de los Egipcios nota-  
 „das por Moyses en los capítulos 43 v. 32  
 „y 46, v. 34 del Génesis, y en el 8 v. 26  
 „del Exôdo, son clarísimos documentos de  
 „que Menas, autor y fundador de aquella  
 „religion ó culto, no solo fue mas antiguo  
 „que Moyses, sino tambien que el Patriarca  
 „Jacob.”

219 La prohibicion de comer con los  
 extraños ó Hebreos no denota diversidad de  
 religion, sino estilo ó antigualla que podia  
 nacer de antipatia con la nacion confinan-  
 te, ó de la qualidad de los convidados com-  
 parada con la pobreza de los hermanos de  
 Joseph: y á la verdad las palabras del tex-  
 to <sup>1</sup> donde dice que tienen por profano seme-  
 jante convite, es lo mismo que decir por vul-  
 gar ó plebeyo, si no se entiende por cosa no  
 sagrada. La primera significacion se indica en  
 haberse sentado Joseph aparte así de los Egip-  
 cios convidados como de sus hermanos, á

<sup>1</sup> Gen. 43. v. 32. *Quibus appositis, seorsum Jo-  
 seph, et seorsum fratribus, Ægyptiis quoque qui ves-  
 cebantur simul, seorsum (illicitum est enim Ægyptiis  
 comedere cum Hebraeis, et profanum putant hujuscemo-  
 di convivium) 33: sederunt coram eo &c.*



quienes aun no se habia dado á conocer. Joseph en Egipto era conocido por Hebreo: así lo llamó su ama quando lo acusó ó calumnió <sup>1</sup> despues de haberlo solicitado: así lo nombró <sup>2</sup> el Copero mayor de Faraon quando le dió noticia de la gracia que tenia de interpretar los sueños; y con todo de ser Hebreo no se sentó con sus hermanos, con quienes por ser Hebreos, é ilícito y profano comer con ellos los Egipcios, no se sentáron estos: con que lo ilícito y profano nacia de causa muy distinta de la religion. De no ser entonces idólatras los Egipcios ya he dado pruebas en los núm. 120, 160 y 161. El odio de los Egipcios á los pastores en nada favorece el intento del anónimo; porque Faraon tenia ganados <sup>3</sup>, y dixo á Joseph, que si sabia que entre sus hermanos habia hombres de in-

1 Génes. cap. 39. v. 14.

2 Génes. cap. 41. v. 12.

3 Génes. cap. 47. v. 5. *Dixit itaque Rex ad Joseph: pater tuus et fratres tui venerunt ad te. 6. Terra Ægypti in conspectu tuo est: in optimo loco fac eos habitare, et trade eis terram Gessen. Quod si nosti in eis esse viros industrios, constitue illos magistros pecorum meorum.*



dustria los pusiese por mayores de sus rebaños. Los Egipcios tenían ganados; pues refiere el sagrado texto, que habiéndoles faltado el dinero, y viniendo á pedir mas trigo á Joseph, les respondió <sup>1</sup>: *traedme vuestros ganados, y os daré por ellos los alimentos, si no teneis su precio; y habiéndolos traído, les dió alimentos por los caballos y ovejas y bueyes y asnos, y los sustentó aquel año á cambio de los ganados.* Es preciso que sea la que se fuese la religion de un pais de mucho regadío, sean en ella aborrecidos los pastores y sus rebaños por los daños que causan en lo cultivado. La abstinencia de matar y comer animales es un error manifiesto del anónimo; pues segun he dicho en el núm. 213 Joseph mandó al proveedor de su casa que matase víctimas, y dispusiese el convite <sup>2</sup>.

220 Con esto concluye la seccion III, en que ha tratado de la primera edad de las letras. Ello concierne tantos otros asuntos como Vmd. ha visto; y aunque lo dicho bastaria para satisfacer su deseo de Vmd., como

<sup>1</sup> Génes. 47. v. 16.

<sup>2</sup> Génes. 43. v. 16. *Introduc viros domum, et occide victimas, et instrue convivium.*



lo que dice en la seccion IV de la segunda edad de las letras es una confirmacion de lo que ha defendido en la seccion III, aunque ha crecido demasiado esta respuesta mia ó censura de la opinion del anónimo, diré algo en defensa de mi respuesta.

#### SECCION IV.

##### *De la segunda edad de las letras.*

221 En el cap. 1 trata del principio de las letras cófticas, y dice: „que despues de  
 „haber colocado á los hombres entre los as-  
 „tros, la historia de Egipto comenzó á distri-  
 „buirse en dos periodos, esto es, en el rey-  
 „nado de los dioses, y en el de los Faraones.  
 „De aquí vienen aquellas expresiones de He-  
 „rodoto y Diodoro: *el primero de los hom-  
 „bres reynó Menas en Egipto, y despues de  
 „los dioses el primer Rey de Egipto fue Me-  
 „nas*, que poco antes expliqué.

222 „Menas, pues, que, como ya vi-  
 „mos, elevó á sus antecesores en el Reyno á  
 „honores divinos, ó semejantes á los divinos,  
 „fue el primer Faraon de Egipto; voz con



„la qual ninguna otra cosa que Rey se de-  
 „nota, no porque los primeros que goberná-  
 „ron á Egipto no fuesen Reyes, sino porque  
 „se abstenian de este nombre contentándose  
 „con el título de padre ó pastor. El nombre  
 „de la Reyna Isis, que en el juicio de un  
 „grande autor significa madre, fortalece esta  
 „conjetura, si es verdadera la interpretacion.”

223 ¿Qué le parece á Vmd. la conje-  
 tura de haberse contentado los primeros Re-  
 yes, que despues fuéron hechos dioses por  
 Menas, con el nombre de pastor? ¿Cómo po-  
 dia juntarse con el odio á los pastores tener  
 por deidades á los que se tituláron por anto-  
 nomasia con tal nombre? ¿Cómo puede ser  
 Menas el primer Faraon, y ser Foroneo her-  
 mano de Isis igual á Isaac, segun con Har-  
 duino dice el anónimo al número 6, si veinte  
 y quatro años antes de nacer Isaac habia ya  
 Rey en Egipto titulándose Faraon, para el  
 qual le robáron á Abraham su muger Sarai?  
 Esto es, á Isis muger de Osiris la hace la his-  
 toria hija de Inacho, y hermana de Foroneo,  
 antiquísimo Rey de Grecia; por muerte de  
 Isis tuvo, segun el anónimo, el imperio de  
 Egipto Taut: despues de este fue Menas,



¿cómo ha de convenir la edad de Foroneo perfectamente con la edad de Menas?

224 Añade, „que no debe nadie maravillarse, siendo la antigüedad de los Egipcios cosa tan atestiguada de los escritores sagrados y profanos, de que los Egipcios tuviesen letras, reyno y república ordenada antes que existieran los Judíos, ó recibieran de Moyses el orden civil.”

225 Es cierto que solo quien no haya leído el Génesis podrá maravillarse; pues el mando de Joseph en Egipto precedió mas de doscientos veinte años á la promulgacion de la ley por Moyses, y al mando de Joseph antecedió en mas de doscientos años la entrada de Abraham en Egipto, y hemos visto, núm. 22, el orden y justicia que entonces se observaba, que habia temor de Dios; y que el haber república constituida no era solo de aquel pais, sino tambien de la tierra de Canaan núm. 31.

226 Al núm. 7 dice: „luego si he computado bien, en la opinion de casi todos los eruditos los Egipcios estan en posesion de las letras desde la mas antigua memoria de los hombres. Lo que solo se dis-



„puta es si las formas cófticas de las letras  
 „son aquellas mismas de que Egipto usó en  
 „lo antiguo. Los que niegan se fundan en  
 „que las letras cófticas son semejantes á las  
 „griegas. Lo qual estando á la vista, les ha-  
 „ce inferir que los Coftos recibieron estas le-  
 „tras del comercio con los Griegos, y que  
 „el carácter antiguo egipcio se llegó á ex-  
 „tinguir enteramente. Fingen, pues, letras  
 „antiguas en Egipto, ignorando ellos quales  
 „fuéron, y repudian como nuevas las que  
 „siempre se usáron, solo porque se asemejan  
 „á las griegas.

227 „Mas á estas razones tan débiles  
 „es fácil responder; porque aquella semejan-  
 „za no nace de la imitacion de la escritura  
 „griega, sino del parentesco con las letras  
 „primitivas, naturales y originales inventa-  
 „das por Mercurio. Y como las letras grie-  
 „gas no pueden ser otras que las vulgares de  
 „los Egipcios, llevadas á Grecia por Cadmo  
 „fugitivo de Egipto, no debe causar mara-  
 „villa que las griegas convengan con las cóf-  
 „ticas en la forma; porque conviene que la  
 „hija se asemeje á la madre.”

228 Prueba esto núm. 8: „porque la



» primera entrada de los Griegos en Egipto  
 » fue en el reynado de Psammetico (que se-  
 » gun Calmet comenzó en el 3334 de la  
 » creacion), y en el obelisco de Sothis, pues-  
 » to cien años antes que Psammetico, que  
 » aun dura en Roma, se ven letras semejan-  
 » tes á las griegas.

229 » Las letras cófticas son hoy trein-  
 » ta y dos. Este número no lo tienen por ins-  
 » titucion de Menas, sino del transcurso del  
 » tiempo, que añadió á las primitivas formas  
 » otras compuestas, y nada necesarias. Por-  
 » que los tiempos antiguos de Egipto ignorá-  
 » ron tanta multitud de letras, de lo qual son  
 » testigos claros Cecrope y Cadmo <sup>1</sup>, que so-  
 » las diez y seis letras lleváron á Grecia; y si  
 » entonces hubiera habido mas, mas habrian  
 » llevado.”

230 Yo no sé á quien llama eruditos el  
 anónimo, habiendo visto el tratado del Padre  
 Herman Hugo sobre el origen de escribir.  
 Los autores que este cita contra la opinion  
 que defiende el anónimo son mas y mas  
 doctos que los que se inclinan á ser inven-

1 Tacito Annal. 11. 14. Plinius lib. 7. cap. 56.



cion de los Egipcios el escribir, como al fin diré.

231 Desde el cap. 2 trata del modo de propagarse por medio de las colonias que salieron de Egipto para otros países. Y menciona de las mas antiguas la Caldea su Capitan Belo, la Atica su Capitan Cecrope, y la Siriaca su Capitan Agenor.

232 Por este orden, pero constituyendo despues de la escritura caldea la de Moyses, trata de las tres referidas: en los capítulos 3 y 4 de la caldea; en el 5 de la de Moyses; en el 6 de la griega ó ática; en el 7 de la siriaca.

233 En el núm. 1 del cap. 3 dice:  
 „ que la antiquísima colonia de los Egipcios  
 „ es Caldea; que Belo, hijo de Neptuno y  
 „ y Libia, la llevó, y habiéndose establecido  
 „ junto al rio Eufrates, instituyó Flamines ó  
 „ Sacerdotes, exêntos, al modo que entre los  
 „ Egipcios, de las contribuciones y cargas pú-  
 „ blicas, á los quales llaman Caldeos los Ba-  
 „ bilonios, porque observan las estrellas, co-  
 „ mo los físicos y astrólogos en Egipto.

234 Esto es copiado de Diodoro, á quien cita. Y al núm. 2 pone por causa de esta sa-



lida el nuevo culto de los dioses inventado por Belo; al qual culto llevándolo á mal los Egipcios, como contrario á los usos de la patria, oprimiéron en el principio el daño de la república, arrojando de ella á todos los que seguian al autor de la nueva religion. Añade: que muchas circunstancias manifiestan que ello sucedió así, porque se cuenta que los Asirios recibieron de los Egipcios la doctrina de los dioses: que Belo edificó templo á Júpiter Babilonio, y le puso su nombre. Y previene que el tal Belo no fue el Fenicio hermano de Agenor, que este es mas moderno que el otro.

235 La impugnacion que tiene el dicho de Diodoro sobre llamar los Babilonios á los Flamines *Caldeos* es tan obvia, como que el nombre de Caldeos era de la gente de un territorio de la Mesopotamia: así consta del cap. 11 del Génesis, refiriendo la muerte de Aran, hermano de Abraham y padre de Lot. De suerte que los Babilonios, si llamáron Caldeos á los Flamines que instituyó Belo, fue ó porque ellos eran astrólogos como los Caldeos, ó porque pondria por Flamines de su colonia egipcia á algunos sabios Caldeos.



La prueba evidente de esto es que el mismo Diodoro citado mas abaxo por el anónimo dice: *los Caldeos tambien en Babilonia son colonos de los Egipcios, é instruidos en la astrología por los Sacerdotes, se afirma que llegaron á ser muy célebres en ella.* Segun Diodoro en Egipto los físicos y astrólogos observan las estrellas, y en Caldea los Flamines ó Sacerdotes: estos fuéron los que instruyéron en la astrología á la colonia de Egipcios, que por su residencia en Babilonia llegó á llamarse Caldea. La exención de tributos y de cargas públicas, que les concedió segun la costumbre de los Egipcios, denota que este hecho fue posterior al ensalzamiento de Joseph, quien en los años de la carestía surtió del trigo de los graneros públicos á los Sacerdotes<sup>I</sup>, y por eso no se viéron en la necesidad de vender la tierra que el Rey les habia dado. Y dice Moyses que desde aquel tiempo hasta

I Génes. 47. v. 20. *Emit igitur Joseph omnem terram Ægypti, vendentibus singulis possessiones suas præ magnitudine famis. Subjecitque eam Pharaoni, 21. et cunctos populos ejus à novissimis terminis Ægypti usque ad extremos fines ejus, 22. præter terram Sacerdotum, quæ à Rege tradita fuerat eis: quibus et statu-*



el dia ó tiempo en que lo escribia , en toda la tierra de Egipto se pagaba á los Reyes la quinta parte, y se hizo como ley, á excepcion de la tierra sacerdotal, que fue libre de tal condicion ó establecimiento.

236 Pero aun de otro modo mas concluyente se puede redargüir al anónimo: Belo debió ser posterior á Menas, pues comenzó en este, segun su opinion, el culto de los hombres en Egipto; Menas, segun su opinion, fue contemporaneo de Isaac; luego la salida de Egipto, capitaneando Belo la colonia que se estableció junto al rio Eufrates, fue posterior á Isaac. ¿Como habia de ser causa de ella el nuevo culto de los dioses? Si no echáron de Egipto á Menas, ¿echarian á Belo?

237 Al núm. 3 dice: „ Marshaman da „ otra causa de la expulsion de Belo, es á „ saber, la invasion de los pastores en Egipto; „ pero como ni las letras sagradas ni las pro-

*ta cibaria ex horreis publicis præbebantur, et idcirco non sunt compulsi vendere possessiones suas. 26.*

*Ex eo tempore usque in præsentem diem in universa terra Ægypti Regibus quinta pars solvitur, et factum est quasi in legem, absque terra sacerdotali, quæ libera ab hac conditione fuit.*



„ fanas (repone el anónimo) conozcan otros  
 „ pastores que ocupasen alguna parte de Egip-  
 „ to, sino á los Israelitas, es verosímil que  
 „ los Egipcios para poner en duda los libros  
 „ de Moyses, que entonces el Rey Ptolemeo  
 „ habia hecho traducir en griego, interpolá-  
 „ ron la historia verdadera de los pastores,  
 „ fingiendo otros pastores en parte diferentes  
 „ de los Israelitas.”

238 A la verdad mas verosimilitud tie-  
 ne que la privanza y dilatado mando de Jo-  
 seph obligase á salir de Egipto á Belo, espe-  
 cialmente quando por el trigo tuviéron que  
 vender á Faraon sus ganados y sus tierras,  
 que no el que lo echasen por el nuevo culto  
 de los dioses aquellos que habian, segun juz-  
 ga el anónimo, asentido á la deificacion y  
 culto de Osiris, Isis y Taut, á persuasion de  
 Menas. Pudo tambien suceder, si las razones  
 que á los núm. 119 y 120 he dado para no  
 conceptuar idólatras á los Egipcios en tiempo  
 de Joseph no bastan, que Joseph estableciese  
 la verdadera religion, ó por lo menos que  
 con la residencia de la familia de Jacob, que  
 la observaba en la tierra de Gesen, se ahu-  
 yentasen de ella sus antiguos moradores, lle-



vando á Belo por xefe; y así se verifica una y otra causa, esto es, que la venida de los pastores y la diversidad de religion obligáron á Belo á mudarse á Caldea; pero que en Caldea aprendiesen de Belo y de su colonia la doctrina de los dioses, quando la idolatría de los Caldeos se pone como motivo de la salida de Abraham de aquel pais, es un anacronismo manifiesto.

239 Aun hay otra reflexiõn mas fuerte contra la propagacion de las letras, que quiere el anónimo fuese por medio de la colonia que salió con Belo de Egipto, y se estableció en Caldea. Es, pues, en esta forma: Menas, segun el anónimo, fue al tiempo de Isaac, antecesor de Menas en Egipto fue Taut, y este el inventor de las letras vulgares: luego no pudo dexar de saber Abraham la invencion quando estuvo en Egipto, y lo tratáron bien por causa de Sara. Quiero decir, que dado, y no concedido, que en Egipto se inventase por Taut el escribir, debió propagarse el arte antes que Belo saliese, quando no se me conceda, que por medio de Abraham, por el comercio con los paises inmediatos, y de estos á los mas distantes; pues vemos que



en la carestía del tiempo de Joseph iban á Egipto por trigo los de la tierra de Canaan, y lo mismo sucederia en la carestía que obligó á Abraham á baxar á Egipto; y vemos tambien que los hermanos de Joseph lo vendieron á los Ismaelitas <sup>r</sup> que venian de Galaad con aromas, resina y mirra para vender en Egipto.

240 Al núm. 4 dice: „que antes de la  
 „venida de los Egipcios á Caldea el nombre  
 „de Caldeos era nombre de gente, no de arte;  
 „porque entonces era muy corta é imperfec-  
 „ta la ciencia que tenian de las estrellas, co-  
 „mo destituida de letras, y que solo contenia  
 „las pinturas del zodiaco, y los caminos ó  
 „giros del sol y la luna; mas despues que  
 „recibió aumento y quasi nueva forma de la  
 „esfera de los Egipcios, y demas inventos ú  
 „observaciones de estos, entonces el nombre  
 „de la gente comenzó á ser nombre de arte.  
 „Y que es manifiesto por la historia de Egip-  
 „to que aquellos Sacerdotes que se traxo  
 „Belo consigo fuéron muy literatos, y evi-  
 „dente que las matemáticas sin letras, y



„sin números no pueden adelantarse.”

241 De la perfeccion en que estaba la astronomía al tiempo del diluvio, segun denota la division del año que en doce meses hace Moyses, dixe ya en los núm. 17 y 18: puede verse allí, y si cabe que los Egipcios instruyeran á los Caldeos en esto, con lo que al núm. 64 refiero como dicho por el anónimo. Esto es, si es posible sin letras ni números, como supone á los Caldeos antes de la ida de Belo, representar la esfera con lo mas elegante que hay en lo simbólico.

242 Diodoro dice, que Belo, tomado asiento para su colonia junto al rio Eufrates, instituyó Flamines: esto es muy diverso de traerlos consigo, ni aunque los hubiera llevado de Egipto, le servirian para enseñar en Caldea la astrología en el concepto de Diodoro; pues segun este los que en Egipto observaban las estrellas eran los físicos y astrólogos. Jacob habitó en la Mesopotamia con su suegro Laban antes que Belo hubiera ido con su colonia de Egipcios, si Menas es del tiempo de Isaac, como dice el anónimo; y preguntado por el Faraon del tiempo de su hijo Joseph quantos años tenia, respondió



que eran ciento y treinta. Génesis cap. 47. v. 8. et 9.

243 Al cap. 4 que tiene por epígrafe: *cómo de la escritura caldea las demas letras del Oriente naciesen ó pudiesen nacer*; dice: „que ignora de qué forma fuéron las „letras de Belo comunicadas á los Caldeos, „si semejantes ó diversas de las egipcias. „Que uno y otro fue posible: lo uno por „ser libre qualquiera que las enseña en quan- „to á observar las primeras, ó convertirlas en „otras; lo otro por ser fácil añadir ó quitar á „lo inventado.”

244 Estas razones destruyen lo que de-  
xo referido á los núm. 227 y 229 por di-  
cho del anónimo, es á saber, que las letras  
griegas no pueden ser otras que las vulgares  
de Egipto, llevadas á Grecia por Cadmo fu-  
gitivo: que conviene que la hija se asemeje á  
la madre: y que si mas letras hubiera habido  
en Egipto que las diez y seis que Cecrope  
y Cadmo llevaron á Grecia, mas hubieran  
llevado. Segun esto las letras llevadas á Cal-  
dea por Belo no pueden ser otras que las  
vulgares de Egipto; y si pueden ser otras,  
como dice en el núm. 1 que estoy impug-



nando, porque es libre el que las enseña en conservarlas ó convertirlas en otras, y es fácil añadir ó quitar á los inventos, ¿qué razon habrá para que Cecrope y Cadmo se juzguen tan observantes de las que habia en Egipto, que ni las convirtiesen en otras, ni las disminuyesen, ni aumentasen quando se pasáron á Grecia? ¿Por qué no pudo suceder que convertidas, ó aumentadas, ó disminuidas, llevadas de Grecia á Egipto por el dominio de los Griegos prevaleciesen á las del pais hasta extinguirlas?

245 La razon de no poder demostrar alguno de aquellos posibles la da diciendo: „ que por no haber llegado á la posteridad „ algo de las letras caldeas primitivas, pues „ lo que hoy se halla caldaico está escrito con „ caractéres hebreos. Que es cierto que los „ Caldeos en tiempo de Nabucodonosor te- „ nian escritura diversa de la hebrea, y aun „ otra diferente de la primera: lo qual se co- „ noce por el mandato regio de que los jó- „ venes Hebreos de Real prosapia fuesen ins- „ truidos en las letras y lengua caldea, que „ refiere Daniel cap. I v. 4; y por la histo- „ ria del Rey Baltasar, que pone al cap. 5



„v. 8 y 25, donde se ve que los sabios del Rey no pudieron leer ni interpretar lo escrito en la pared por la mano que apareció.”

246 De suerte que en el juicio del anónimo la escritura aquella era la antigua caldea, aunque despues dice: „que la experiencia manifiesta bastantemente quanta es la fuerza del largo tiempo para mudar las letras, de tal modo que las que al principio eran conocidas de todos, despues ó por el descuido ó por la ignorancia de los escritores contraen tanta deformidad, que aun á los mas diestros causan dificultad ó imposibilidad en leerlas.”

247 Si lo que he dicho en el núm. 40 sobre la diversidad de la lengua de Jacob y de Laban prueba algo en su estimacion de Vmd., es preciso concederme que lo escrito por la mano que apareció fue en hebreo; pues vemos que uno de sus términos, que fuéron *Mane*, *Thecel*, *Phares*, se le puso por nombre al hijo de Judas y de su nuera Tamar, que nació despues que su hermano Zara retraxo la mano que habia asomado, y en que la comadre ó partera le ató una cinta encarnada. Lo mismo que entonces, esto es, mil



ciento ochenta y seis años antes significó *Phares*, que fue *division*<sup>1</sup>, interpretó Daniel diciendo<sup>2</sup>: *Phares, dividido está tu reyno, y dado á los Medos y Persas*. Pero aun quando no habia sino una lengua, esto es, al tiempo de la dispersion de las gentes, afirma Moyses<sup>3</sup> que *Heber puso al hijo que entonces tuvo el nombre de Phaleg, porque en sus dias fue dividida la tierra*. ¿Qué prueba mas clara puede darse de la conservacion de la primera lengua en la descendencia de Heber por Phaleg, que fue quarto abuelo de Abraham? A esta es á la que se llama hebrea, á distincion de la que quedó en Caldea despues de la confusion. De suerte que si se atiende al pais donde primero se habló, puede llamarse, y aun debe decirse que fue la mas antigua caldea; porque la dominante en aquel pais despues de la confusion de las lenguas, como propia ya de Nemrod, debió distinguirse de la de Heber.

<sup>1</sup> Genes. cap. 38. v. 29.

<sup>2</sup> Daniel cap. 5. v. 28.

<sup>3</sup> Genes. cap. 10. v. 25. *Natique sunt Heber filii duo: nomen uni Phaleg, eo quod in diebus ejus divisa sit terra.*



248 Esto mismo debe decirse de la escritura segun lo que dexo probado en el número 63 y en el 132; pues el decir que los caractéres de la hebrea comenzáron en Moyses carece de fundamento, y aun se opone en cierto modo al texto sagrado, como veremos en lo que sobre el capítulo siguiente hay que oponer á la sentencia del anónimo.

249 En el núm. 2 dice; „quan fácil  
 „fuese comunicarse las letras de los Caldeos,  
 „qualesquiera que fuesen, á los demas pue-  
 „blos del Oriente, es manifiesto por la situa-  
 „cion de cada uno. Porque la Caldea es una  
 „region situada entre el rio Tigris y el rio  
 „Eufrates, la qual tiene al rededor á los Asi-  
 „rios por septentrion, á los Siros y Cananeos  
 „por occidente, y á los Arabes por el medio-  
 „dia. Y aunque estos pueblos son muy an-  
 „tiguos, aun los exceden en antigüedad los  
 „Egipcios y Caldeos. De aquí es, ó por es-  
 „to los Caldeos en las sagradas letras se lla-  
 „man *gens à sæculo* <sup>1</sup>, lo qual Lutero en su  
 „version alemana interpreta *das erste volck*,  
 „esto es, *primera*, por ser oriundos de los

<sup>1</sup> Jeremiæ cap. 5. v. 15.



» primeros colonos de la tierra de Sennaar.»

250 La misma razon de facilidad, esto es, la cercanía, habia entre Egipto y la tierra de Canaan, para que de Egipto viniesen á ella las letras antes de salir Belo con su colonia. Todos los pueblos que allí menciona Asirios, Siros, Cananeos y Arabes son oriundos de los primeros colonos de la tierra de Sennaar, como los Egipcios y Caldeos. Lo que debia probar el anónimo era que los Caldeos del tiempo en que Belo sentó su colonia junto al Eufrates, eran descendientes de las familias que se quedáron allí al tiempo de la dispersion. Lo que dice el texto que cita de Jeremías es *gente antigua*, no *gens à sæculo*, ni la *primera*. Y no puede hallarse razon que convenza que los Egipcios exceden en antigüedad á los Cananeos, Siros y Asirios, pues estos por circunvecinos de los Caldeos debiéron ser antes que los Egipcios pueblos establecidos; y de esto es prueba innegable el cap. 10 del Génesis.

251 Pero si por la expresion de Moyses en el cap. 12<sup>o</sup>, de que al pasar Abraham

1 Genes. 12. v. 6. *Pertransiit Abraham terram*



la tierra de Sichem entonces estaba en ella el Cananeo, entendiéndose el anónimo que despues fue echado de alguna otra nacion, observe que al cap. 13 de los Números<sup>1</sup> dice que el Cananeo moraba junto al mar y cerca de las corrientes del Jordan quando Moyses en el mes quinto del año segundo despues de la salida de Egipto, envió los exploradores á considerar la tierra de Canaan; y que allí mismo<sup>2</sup> dice que *Hebron fue fundada siete años antes que Tanim, ciudad de Egipto*; una y otra cortes, aquella de los Cananeos, y esta de los Egipcios, segun las tablas geográficas de Vitre.

252 En el núm. 3 habla de la escritura de los Asirios, que segun Plinio<sup>3</sup> fuéron los primeros inventores, y dice: „ que este juicio

*usque ad locum Sichem, usque ad convallem illustrem: Chananeus autem tunc erat in terra.*

1 Numer. 13. v. 30. *Amalec habitat in meridie; Hethæus, et Jebuseus, et Amorrhæus in montanis: Chananeus vero moratur juxta mare, et circa fluentia Jordanis.*

2 Ibi. v. 23. *Nam Hebron septem annis ante Tanim urbem Ægypti condita est.*

3 Lib. 7. cap. 56.



„ nace de haber creído Plinio que así como  
 „ en tiempos muy antiguos tuviéron ellos el  
 „ imperio de Oriente, así tambien poseyéron  
 „ el principado de las letras. Pero (añade) aun-  
 „ que quizá tuviesen sus Reyes desde Nino,  
 „ en tiempo de Moyses y de Josue nada tuvié-  
 „ ron en la Asia occidental. Y así lo mas rec-  
 „ to parece que con el imperio de ellos co-  
 „ menzáron, y que eran las caldeas, ó cier-  
 „ tamente interpoladas con ellas. Porque ¿ de  
 „ donde habian de recibirlas estos subyugado-  
 „ res no habiendo algunas en el Oriente sino  
 „ entre los Caldeos? Llamáronse asirias porque  
 „ por los Asirios fuéron muy propagadas, no  
 „ solo en las gentes que domináron ellos, sino  
 „ en los cautivos dispersos en todo su impe-  
 „ rio. Su forma debe colegirse por la de las  
 „ letras de los Cuteos, que hoy se llaman sa-  
 „ maritanas.”

253 La opinion de Plinio, despues de referir la de Gelio, que fue haberlas hallado ó inventado Mercurio en Egipto, decir otros que se inventáron en Siria, otros que Cadmo llevó de Fenicia á Grecia diez y seis letras; que Palamedes en la guerra de Troya añadió quatro, que aumentó otras tantas Simonides,



Médico, que Antíclides cuenta que las inventó en Egipto uno llamado Menon, quince años antes de Foroneo, antiquísimo Rey de Grecia, y lo procuró probar con historias; que por el contrario Epigenes, muy grave autor, muestra que en Babilonia se escribiéron en ladrillos cocidos los movimientos y observaciones de las estrellas de setecientos y veinte años; y los que cuentan menos tiempo son Beroso y Critodamo, que dicen haber que se inventáron quatrocientos y ochenta años (concluye Plinio); en lo qual se echa de ver que ha sido eterno el uso de las letras.

254 Así acabó, habiendo comenzado su relato de las opiniones diciendo: imagino que hubo siempre letras asirias. Nada habla Plinio de la dominacion ó imperio de los Asirios. Estos en tiempo de Cadmo no habian dominado la Asia occidental. Cadmo y Fenix, segun Calmet, pasáron de Tebas de Egipto á Tiro y Sidon dos años antes que muriese Moyses, esto es, el año 2549 de la creacion. Si Plinio supo el tiempo de Cadmo, no pudo atribuir la antigüedad de las letras á los Asirios por la dominacion ó imperio de ellos en la parte occidental de Asia. El mismo Pli-



nio lib. 6 cap. 26 dice : que el *Eufrates* es llamado de todos los *Asirios* *Armalcar*, que significa *rio Real*; que en la parte por donde se divide, por no molestar á *Babilonia* con su corriente, estuvo el pueblo *Agrani*, de los mayores del mundo, al qual destruyéron los *Persas*. *Babilonia*, cabeza de las gentes *Caldeas*, por mucho tiempo tuvo grandísima fama en todo el orbe de la tierra, y por ella todo lo restante de *Mesopotamia* y de *Asiria* fue llamado *Babilonia*.

255 No hay modo de convencer á un erudito preocupado, como contemplo al anónimo. El juicio de *Plinio* es que siempre hubo letras. Como si dixera : bien que unos digan que se inventáron en *Egipto*, otros en *Etiopia*, otros, que es lo que yo imagino, en *Asiria*; lo que de esto se infiere es, que siempre las hubo. Con esto no es compatible haber sido *Menas* el inventor de ellas, ni el *Taut* en *Egipto*; porque ni este ni el otro fuéron los primeros pobladores de aquella tierra; y menos verosímil es que *Belo* las llevase á *Caldea* desde *Egipto*, si *Belo* es posterior á *Menas*, y *Menas* fue del tiempo de *Isaac*.

256 Ello es cierto que si el anónimo tu-



viera en su favor la opinion de Plinio , autor tan erudito , que con dificultad se hallará igual , quien antes de decir lo que llevo copiado dixo en el capítulo 12 del libro 5 : *la misma gente de los Fenices ha estado en grande reputacion y gloria de haber hallado las letras y la ciencia de las estrellas , y las artes de navegacion y milicia ; no habria razon ni autoridad que preponderase á la de este ; no serviria inteligencia alguna que se diese á su dicho : parece , pues , debido que ceda á un juicio dado despues del exâmen de tantas opiniones como vió y ponderó antes de proferirlo.*

257 Los demas números de este cap. 4 son de las letras de Siros y Cananeos , que tambien las hace oriundas ó de Egipto ó de la Caldea instruida por Belo y su colonia. Consta al cap. 15 de Josue <sup>1</sup> que Otoniel, sobrino de Caleb , conquistó en las guerras de Josue la ciudad Dabir , que antes se llamó Cariat-Shepher , que significa ciudad de las letras , como si dixéramos ciudad de estudios ó universidad. Esto convence que Cad-

I Vers. 15. 49. et Judicum cap. 1. v. 51.



mo y Fenix no pudiéron ser los que lleváron de Egipto á la Siria marítima las letras, y basta para impugnacion del cap. 7 siguiente, donde trata de la colonia de Egipcios en Siria, en cuyo párrafo 11, sin acordarse de lo que allí mismo intenta probar, dice: „ que no „ es creible lo que dicen algunos, de que los „ Fenices quando ocupáron parte de la Siria „ marítima, tomáron los elementos ó forma de „ escribir de los Siros; porque habiendo mo- „ rado en Tebaida tan largo tiempo, donde „ eran tan florecientes las letras y sus estudios, „ no podian ignorarlas antes de su partida. Por „ la misma causa no puede decirse que las „ primeras letras nacióron en Fenicia, ó que „ las letras de los Fenices hayan sido semejan- „ tes á las samaritanas. Porque las que los Fe- „ nices fugitivos de Egipto lleváron á su nue- „ vo asiento no podian ser otras que las egip- „ cias. Lo qual tambien demuestra la forma „ de las letras griegas, que en el juicio de to- „ dos los Griegos es Fenicia. Porque esta for- „ ma no expresa las letras de los Siros ni de „ los Hebreos, ni otras de los Orientales, sino „ solamente las de los Egipcios; y esta seme- „ janza es tan perfecta y clara, que para com-



„prehenderla no es necesario ingenio, basta tener vista.”

258 De suerte que su intento es probar que por medio de la colonia de Egipcios que se estableció en Siria se introduxéron allí las letras. Estas no podian ser otras que las egipcias, segun dice: ¿cómo, pues, la forma de ellas es diversa de la de las letras de los Siros? ¿Cómo (vuelvo á preguntar) la forma de ellas es diversa de todas las orientales, si Belo con su colonia llevó á la Caldea las letras que así como las de Cadmo no podian ser otras que las Egipcias? ¿Por qué razon se ha de juzgar que todas las letras orientales salieron de Egipto, si las formas son diferentes, quando el ser la forma de las griegas semejante á la de las egipcias se alega por razon ó prueba de ser la literatura griega hija de la egipcia? ¿Por qué el escribir de la mano derecha ácia la siniestra los Egipcios y los Orientales ha de ser documento que pruebe que las letras orientales traen el origen de las egipcias, y el escribir los Griegos de la siniestra ácia la derecha no ha de bastar para sospechar que las letras griegas no tuviéron el origen de las egipcias?



259 Lo difícil que es la mutacion de un estilo de escribir en otro opuesto, ó lo natural que es conservarse por muchos siglos un uso introducido en cosa tan comun, lo acredita la experiencia. ¿Quántos siglos ha que se conserva la forma de las letras latinas con cortísima diferencia en algunas letras, y escribiendo siempre de la siniestra á la derecha? El dicho de Herman Hugo sobre que casi todas las gentes deseosas de que se les atribuyese la invencion de las letras, mudáron, como los Arabes para persuadir esto á los venideros, el nombre, la figura y el órden, es una voluntariedad; porque en la introduccion de un invento, caso que este lo fuese, no hay tal cautela: extendido que está, es impracticable una mutacion estudiada. Solo la casualidad de mudar un particular alguna de las figuras, suele á fuerza de mucho tiempo hacerla comun. Y así es un error, á mi modo de entender, tener por cosa fácil ( como tiene el anónimo en el núm. 9 de este cap. 4 ) formar de una letra otra diferente, ó mudarle el género y la potestad, y mucho menos inventar nuevos alfabetos con suceso; esto es, conseguir que los



que usan uno lo dexen por otro diferente <sup>1</sup>.

260 Pregunta el anónimo en el cap. 5: *de donde son ó tienen origen las letras de Moyses.* Y despues de afirmar que no eran samaritanas, aunque muchos así antiguos como modernos lo defiendan, dice tambien: „ que „ dió motivo á este error la letra samaritana „ tau, la qual dixo Orígenes por relacion de „ cierto Judio convertido á la religion christia- „ na, que era semejante á la cruz; que este „ dicho de Orígenes se adoptó despues por „ San Gerónimo, y que esto pareció nuevo „ y oportuno argumento á favor de la verdad „ de la religion christiana, si con la profecía „ de Ezequiel <sup>2</sup> se pudiese demostrar la señal „ de la cruz con que entonces los Christianos „ signaban su frente. Pero que como obstase „ á aquella costumbre la letra hebrea tau por „ no ser conforme á la cruz, fue necesario pa- „ ra quitar ó eludir aquel impedimento esta- „ blecer mutacion en las letras del libro sa- „ grado. Por esto dice San Gerónimo, que Es- „ dras despues de la restauracion del templo „ halló las letras que ahora usamos, pues has-

<sup>1</sup> Véase el fin del núm. 246. <sup>2</sup> Cap. 9. v. 4.



» ta aquel tiempo fuéron unos mismos los ca-  
 » racteres de los Samaritanos y de los He-  
 » breos.

261 » Los doctos en las antigüedades  
 » judaicas conocen que esto es tan cierto co-  
 » mo el otro dicho del mismo Doctor, es á sa-  
 » ber : que las sagradas letras dispersas con la  
 » calamidad de los primeros tiempos, ó con-  
 » sumidas con el incendio de la ciudad, fué-  
 » ron restituidas por Esdras con el mismo es-  
 » píritu que antes habian sido escritas. En-  
 » tre tanto los Samaritanos comenzáron no so-  
 » lo á abrazar, sino á defender como propia  
 » esta prerogativa de sus letras, como verda-  
 » dera y antigua gloria de ellos; y sus des-  
 » cendientes persuadiéron á Scaligero que juz-  
 » gase lo mismo. Pero como la religion chris-  
 » tiana no necesita de estas ficciones, parece  
 » mas verosímil que los antiguos Christianos  
 » quisiéron signar su frente con el nombre de  
 » Christo, cuya primera letra es semejante á  
 » la cruz, mas bien que con el patíbulo de  
 » Christo. Y como las letras de Moyses ten-  
 » gan causas peculiares, á las quales pare-  
 » ce que no han atendido los que ahora y  
 » en otro tiempo las atribuyéron á Esdras,



„será muy del caso el producirlas.”

262 Antes de referir las razones ó causas peculiares del anónimo , es preciso exâminar su arrogancia en decidir y llamar error el opinar que las letras de Moyses eran las samaritanas , aunque muchos antiguos y modernos lo afirman.

263 Para conocer el arrojo é inconsideracion del anónimo en este particular basta leer lo que dice Calmet al principio de su disertacion <sup>1</sup>, donde trata de si Esdras substituyó los caracteres caldeos á los antiguos hebraicos. Allí afirma que aun está indecisa la disputa ; que es problema arduo muy controvertido entre hombres doctísimos , así Hebreos como Christianos , y entre Católicos y Protestantes. Esto es , que hay Hebreos que dicen que Esdras substituyó los caractéres caldeos, y Hebreos que lo niegan ; y del mismo modo hay Católicos que lo afirman, y Católicos que lo niegan, como tambien Protestantes. Pero el anónimo decide ya el problema con unas razones , que á su parecer á ninguno de tantos se le han ocurrido.

<sup>1</sup> Tomo 3. pág. 170. edicion de Venecia 1754.



264 Aunque en el núm. 132 las impugné en lo principal , es propio de este lugar el tratar de ellas por extenso , y para esto voy á referirlas á la letra. Dice , pues , el anónimo: „ Moyses , aunque nacido en Egipto , „ educado y muy instruido así en las letras „ sagradas como vulgares de Egipto , no obstante ni podia ni debia usar de ellas sin mutacion , ni de algunas otras letras , que en qualquiera parte del Oriente se hubiesen usado antes de la promulgacion de la ley ; „ porque el intento de Dios fue formar para „ sí de los descendientes de Abraham una república sagrada en medio de las gentes idólatras , excluyendo de ella á los extraños.

265 „ Este intento y este fin no podia „ conseguirse sino por medio de una ley escrita , que juntamente fuese vínculo sagrado para contener dentro de sí la república , „ de quien el mismo Dios era Gobernador y Rey , y antemural contra los extrangeros , „ especialmente vecinos , que usaban ó de la misma lengua que los Judíos ó de semejante , quales eran las gentes de Palestina y de todo el Oriente , infieles todos é idólatras.

266 „ Para tener á estos mas distantes



» de la comunicacion y goce de esta civilidad  
 » sagrada , era del todo necesario escribir la  
 » ley divina con nuevas letras , que ninguno  
 » hubiese antes visto , enseñado ó aprendido,  
 » y solos los discípulos de Moyses y demas  
 » enseñados por ellos pudiesen leer y enten-  
 » der , y de ningun modo con letras de los  
 » infieles.

267 » La razon de este instituto es ma-  
 » nifiesta , pues no convenia poner á la vista  
 » de los inmundos las cosas sagradas , ni ex-  
 » ponerlas al desprecio de aquellos que se-  
 » guian ritos contrarios , y diversa regla de  
 » vida y religion. Razon á mi parecer pode-  
 » rosa y suficiente , que necesariamente pedia  
 » no solo la abstinencia de las letras de los in-  
 » fieles , sino tambien la invencion de nuevas,  
 » desemejantes , y que por sí no sonasen , pa-  
 » ra que los circunvecinos pueblos , necios é  
 » impíos , nada pudiesen indagar.

268 » Tales fuéron del todo las letras  
 » enseñadas con la ley á los Judíos despues de  
 » la salida de Egipto por Moyses caudillo de  
 » ellos ; nuevas , vuelvo á decir , destituidas  
 » de vocales , y en lo demas formadas de tal  
 » modo , que instruyesen de las cosas pertene-



„cientes á Dios y á la religion, á los fieles, y  
 „las ocultasen de los profanos. Llamadas vul-  
 „garmente hebreas por ser propias de los  
 „Judíos, que segun Josepho se llaman He-  
 „breos de Heber progenitor de esta gente:  
 „no porque las hubiese antes de la ley, ni  
 „se hubiesen propagado desde Heber en la  
 „sucesion de los Patriarcas hasta Moyses con  
 „la lengua, que entonces podia ser la cal-  
 „dea ó hija de la caldea.”

269 Ademas de lo expuesto en el cita-  
 do núm. 132, á que me remito por no re-  
 petirlo aquí, es una prueba clara de la equi-  
 vocacion que padece el anónimo en juzgar  
 que el intento de Dios en establecer aquella  
 república para sí fuese privar y retirar de  
 ella á todos los extraños, lo que el mismo  
 Señor mandó á Abraham quando con él esta-  
 bleció su pacto ó hizo su alianza. Al capítu-  
 lo 17 del Génesis <sup>1</sup> se lee: *dixo Dios á*  
*Abraham: y tú, pues, guardarás mi pacto,*  
*y tu descendencia despues de tí en sus gene-*  
*raciones. Este es mi pacto, que observareis*  
*entre mí y vosotros, y tus descendientes des-*



*pues de tí: se circuncidará de vosotros todo varon: y circuncidareis la carne de vuestro prepucio, para que sirva de señal de la alianza entre mí y vosotros. El niño de ocho dias será circuncidado entre vosotros todo varon en vuestras generaciones: del mismo modo el nativo que el comprado se circuncidará, y qualquiera que no fuere de vuestro linage; y será mi pacto en vuestra carne alianza eterna. El varon de cuyo prepucio la carne no fuere circuncidada, se borraré aquella alma de su pueblo, porque hizo írrito (ó de ningun valor) mi pacto. Y concluye despues de otras cosas el citado capítulo diciendo: en el mismo dia fue circuncidado Abraham y su hijo Ismael, y todos los varones de su casa, tanto los nativos quanto los comprados y extranjeros igualmente fueron circuncidados.*

270 Al cap. 26 del Génesis quando el Señor bendixo á Isaac, y en él á todas las gentes de la tierra, dice: *por quanto Abraham obedeció mi voz, y guardó mis preceptos y mandatos, y observó las ceremonias y leyes.*

271 A vista de esto ¿podrá negar el anónimo que el Señor dió á Abraham leyes y ceremonias para su culto? ¿El que circun-



cidó á todos los varones de su casa les instruiria en las leyes y ceremonias del culto del verdadero Dios? Pues el mismo intento del Señor en aquella ocasion debemos juzgar que fue quando comunicó á Moyses todo lo que debia observar el pueblo de Israel; porque no denotan otra cosa las palabras de Moyses citadas en el núm. 132: *Sabeis (les dice) que os he enseñado los preceptos y justicias, como me mandó el Señor Dios mio: así los executareis en la tierra que habeis de poseer, y los observareis y pondreis por obra. Esta, pues, es vuestra sabiduría y entendimiento en presencia de los pueblos, para que oyendo ellos todos estos preceptos digan: este es el pueblo sabio y entendido, la nacion grande; y quando mandó que se leyesen las palabras de la ley: congregado todo el pueblo así varones como hembras, los pequeños y los forasteros que hubiese dentro de las puertas, para que oyéndolas las aprendan, y teman al Señor Dios vuestro.*

272 ¿Quien no ve que si el intento de Dios hubiese sido el que dice el anónimo, ni la diversidad de la lengua bastaria para ocultar las cosas sagradas de su santa ley á los ex-



traños, quanto mas la diversidad ó diferencia de los caractéres? ¿que seria manifiesta inconseqüencia dictarle caractéres distintos de los de las otras naciones para hacer imperceptible de ellas la ley, y que el caudillo mandase publicarla en presencia de los forasteros? A la verdad para discurrir como el anónimo es preciso no haber leído con la mas mínima reflexión los libros de Moyses. En el cap. 22 del Exôdo <sup>1</sup> y 19 del Levítico <sup>2</sup> se lee: *Si habitare entre vosotros el forastero, y morare entre vosotros, no lo improperéis, sea entre vosotros como el natural, y lo amareis como á vosotros mismos, porque fuisteis tambien vosotros forasteros en la tierra de Egipto. Yo Señor Dios vuestro.* Véase el cap. 12 Exôdo v. 48 y 49.

273 Es innegable que el mismo Señor

<sup>1</sup> Exod. 22. v. 21. *Advenam non contristabis, neque affliges eum: advena enim et ipsi fuistis in terra Ægypti.*

<sup>2</sup> Levit. 19. v. 33. *Si habitaverit advena in terra vestra, et moratus fuerit inter vos, non exprobretis ei. 34. Sed sit inter vos quasi indigena: et diligetis eum quasi vosmetipsos: fuistis enim et vos advena in terra Ægypti. Ego Dominus Deus vester.*



en el fin del citado cap. 19 dice á los Israelitas <sup>1</sup>: *Sereis para mí Santos , porque yo el Señor soy Santo , y os he separado de los demas pueblos para que fueseis míos.* Pero no es esto prohibir la comunicacion de su santa ley al extranjero. Son incompatibles con su bondad y justicia tales ocultaciones.

274 Aunque si yo no me engaño las razones del anónimo quedan con estos textos enteramente destruidas, y de consiguiente en su indecision el problema de si las letras hebreas presentes son las que antes de la cautividad de Babilonia usaban los Israelitas, no será fuera del caso exâminar si el anónimo observa conseqüencia en sus discursos.

275 En el núm. 175 está copiado lo que dixo el anónimo en el núm. 2 del capítulo 6 de la secc. 3 para probar que habia libros antes que Moyses publicase la ley escrita: para esto citó el libro de Job y el de las Guerras del Señor. De este habla Moyses al cap. 21 del libro de los Números, y al v. 14 se lee: *por tanto se dice en el libro de las Guerras del Señor: como hizo en el*



*mar Roxo así hará en las torrentes de Arnon* <sup>r</sup>.

276 Estas palabras denotan que el libro de las Guerras del Señor se iba escribiendo segun los sucesos, y que tales palabras se pusieron en él despues del paso del mar Roxo, y antes de vencer á Sehon, Rey de los Amorreos. Aunque el citar Moyses las referidas palabras del libro de las Guerras del Señor en el libro de los Números no convence que aquel fuese principiado antes de la promulgacion de la ley, porque esta se supone dada por Dios, y escrita con su dedo en el mes tercero despues de la salida de Egipto, y la victoria conseguida contra Sehon fue en el año treinta y nueve ó quarenta despues de la salida de Egipto, como es de discurrir que en este libro escribiria Moyses la victoria conseguida por Josue de los Amalecitas, la qual mandó el Señor á Moyses que la escribiera en el libro, y esto fue

<sup>r</sup> Este fragmento del libro de las Guerras del Señor lo tiene por intruso, ó puesto por otro autor distinto de Moyses, el doctísimo Calmet en su prolegómeno al Génesis. El que sea ó no puesto por Moyses en el libro de los Números en nada debilita mi argumento.



antes de darle las tablas de la ley, si por aquella cita del libro de las Guerras del Señor hemos de juzgar con el anónimo que hubo libro de Moyses antes de la promulgacion de la ley, deberémos tambien opinar, si es cierta, como el anonimo quiere, la mutacion de los caractéres desde la promulgacion de ella, que aquel libro se comenzó con los caractéres egipcios; pues entonces Moyses en el juicio del anónimo no sabia otros, ni le constaba que Dios intentaba la separacion del pueblo de Israel de todas las otras naciones idólatras, y se continuó con los caractéres nuevos, que ahora se llamaban hebreos. ¿Pero quién se ha de persuadir á que sucediese una cosa tan irregular? Mas el anónimo lo debe conceder, porque afirma que hubo este libro antes de la promulgacion de la ley, y afirma que desde esta usó Moyses de caractéres distintos de los de las demas naciones: y ve aquí la inconseqüencia, si no es que diga que Moyses pondria en caractéres hebreos lo que habia escrito en egipciacos.

277 Lo cierto es que una novedad como la que quiere el anónimo que Moyses hiciese, no es de creer que la practicase sin



órden de Dios, ni que si tal órden hubiese habido la callase el mismo Moyses, que refiriendo las cosas que Dios le mandó hacer <sup>1</sup> para el tabernáculo dice que le dixo: *mira y haz segun el exemplar que se te ha mostrado en el monte.* Y tratando ó refiriendo lo que Dios le dixo en quanto al modo de computar el año, advierte <sup>2</sup> que Dios le dixo á él y á Aaron en la tierra de Egipto: *este mes, para vosotros principio de los meses, será el primero en los meses del año.* Si los Israelitas mientras estuviéron en Egipto hubieran comenzado su año por el equinoccio vernal, que es el mes en que saliéron de aquella tierra, donde tal mes era el séptimo del año, porque se principiaba este en el equinoccio autumnal, pareceria superflua aquella órden. Quería Dios que comenzase su año desde donde debia comenzarse, esto es, desde el mes

<sup>1</sup> Exod. 25. v. 40. *Inspice, et fac secundum exemplar quod tibi in monte monstratum est.* Et cap. 26. v. 30. *Et eriges tabernaculum juxta exemplar quod tibi in monte monstratum est.*

<sup>2</sup> Exod. cap. 12. v. 1. *Dixit quoque Dominus ad Moysen, et Aaron in terra Ægypti: 2. mensis iste vobis principium mensium: primus erit in mensibus anni.*



en que sabian que comenzáron los meses: mes en que segun la mas probable opinion acabó el diluvio: mes en que quiso sacar á su pueblo del cautiverio de Egipto: mes en que sucedió la encarnacion del Hijo de Dios, y padeció la muerte de cruz por redimir al linage humano del cautiverio del demonio, y por esto se lo previno al caudillo y á su hermano Aaron. Y digo yo: pues si Moyses antes de la promulgacion de la ley hubiera usado los caractéres egipcios, como instruido en toda la ciencia de ellos; y escrito así la victoria de Josue contra los Amalecitas, que precedió al suceso de darle Dios las tablas escritas con su dedo, y desde este caso hubiese de mudar de alfabeto, ¿es por ventura creible que lo executase sin órden de Dios? ¿ni que si la hubiera habido, ó la escritura de Dios fuera diversa de la que los Israelitas usaban en la tierra de Gesen, la callara? Con que no debiéndonos persuadir á que el arte de escribir comenzó por las tablas de la ley, porque antes le mandó Dios á Moyses que escribiese en el libro la victoria conseguida por Josue, es preciso decir que los Israelitas usaban los caractéres en que despues Dios les



dió escrita la ley que debian observar.

278 Esto es lo que debia naturalísimamente suceder, no intentando jamas Dios, aunque el anónimo discorra lo contrario, ocultar su santa ley y ceremonias de su culto á los extrangeros que viviesen entre los Israelitas, de los quales muchos sabrian su idioma y su escritura; pues ya hemos visto al número 271, que mandó Moyses que se publicasen los preceptos del Señor en presencia de los pueblos, para que los aprendieran y temieran á Dios. Y sabemos por el cap. 12 del Exôdo <sup>1</sup> que aunque Dios prohibió que todo forastero comiese del cordero pascual, previno que si alguno de los peregrinos quisiese pasarse á la colonia de los Israelitas, y hacer la pascua del Señor, habia de circuncidarse antes todo varon de aquella familia, y entonces seria bien celebrada, y se tendria como si fuera natural de la misma tierra; mas si no estaba circuncidado no podia comer del cordero.

279 Ahora bien: estando como está destruida la principal razon del anónimo para

<sup>1</sup> Desde el v. 43. al 49.



que Moyses inventase alfabeto nuevo por ocultar las cosas sagradas á las naciones idólatras; y quedando probado al núm. 40 que la lengua egipcia era diferente de la hebrea: por otra parte concediendo el anónimo que antes de Moyses habia arte de escribir, y que las letras de Moyses con que promulgó la ley se han conservado hasta el presente tantos siglos por la nacion hebrea, religiosa en extremo, como un don celestial, cuya mutacion era delito grave, no podrá negarme que fue mas fácil que aquella nacion desde el tiempo de Jacob al de Moyses conservase su lengua y caractéres en la tierra de Gesen, que no en tantas cautividades y desastres como por su falta de religion padeció: mas fácil en un territorio de Egipto, como si dixeramos la Vizcaya ó la Cataluña en España, que no dispersa en el reyno de Babilonia: mas fácil, independiente y libre como estuvo en la tierra de Gesen lo mas del tiempo que habitó allí, que subyugada y oprimida de las naciones circunvecinas tantas veces quantas abandonó los preceptos del Señor: mas fácil en el espacio de doscientos diez y seis años, que hay desde la ida de los hermanos



de Joseph á Egipto (en cuya ocasion sin duda alguna era el idioma de los Israelitas ó hijos de Jacob diferente del de los Egipcios) hasta la salida de Moyses, que en el espacio de ochocientos sesenta y siete años que corrieron desde la promulgacion de la ley <sup>1</sup> hasta el año décimo octavo del Rey Josias <sup>2</sup>, en el Sumo Sacerdote Helcias halló en el templo el libro de la ley escrito por la mano de Moyses, y en presencia de todo el pueblo lo leyó aquel Rey, lo qual no hubiera podido hacer si el idioma ó los caractéres hubiesen tenido alguna mutacion en los dichos nueve siglos.

280 Yo venero la opinion de S. Gerónimo sobre haber Esdras hallado otros caractéres, y substituídolos en lugar de los samaritanos; porque ademas de ser el Santo tan docto en las lenguas, el exâmen de muchos manuscritos hace su afirmacion <sup>3</sup> tan respeta-

<sup>1</sup> Exod. cap. 20. v. 1. Anno mundi 2513.

<sup>2</sup> Regum 4. cap. 22. v. 3. et cap. 23. v. 2. et 2. Paralip. cap. 34. v. 14. y 30.

<sup>3</sup> In Prologo Galeato: *certumque est Esdram scribam, legisque doctorem, post captam Jerosolymam, et instaurationem templi sub Zorobabel, alias litteras re-*



ble, que aun sin atender á Orígenes, á Eusebio Cesariense, y á tantos doctos modernos <sup>1</sup> que juzgan lo mismo, puede tenerse por la mayor osadía el modo de hablar del anónimo, que dexo copiado en el número 261, sin decir mas: *que los doctos en las antigüedades judaycas conocen la certeza de esta substitucion*: como si fuera fácil hallar alguno tan docto como S. Gerónimo en las antigüedades judaycas, ni tan digno de fe por todas sus circunstancias <sup>2</sup>. Pero yo sospecho que de decir S. Gerónimo que Esdras halló otras letras despues de la instauracion del templo, se han pasado á discurrir ó suponer que substituyó las caldeas; y á mi modo de entender las palabras del Santo en su prólogo galeado denotan que las letras hebreas de su tiempo eran distintas de las siras, cal-

*perisse quibus nunc utimur: cum ad illud usque tempus iidem Samaritanorum et Hebræorum characteres fuerint.*

<sup>1</sup> Calmet tom. 3. edit. Venet. 1754. pag. 173. col. 1. dissert. de Veterum litterarum mutatione.

<sup>2</sup> In librum Paralipomenon præfatio ad Domnionem et Rogatianum: *quomodo Græcorum historias magis intelligunt, qui Athenas viderint; et tertium Virgii librum.*



deas y samaritanas, que en tiempo de S. Gerónimo se usaban. Veamos sus palabras.

281 *Que los Hebreos tienen veinte y dos letras lo testifica tambien la lengua de los Siro y de los Caldeos, que en gran parte es semejante á la hebrea. Porque tambien ellos tienen veinte y dos letras con el mismo sonido, pero con caractéres diferentes.*

282 Antes de pasar mas adelante es preciso preguntar á los que juzgan que Esdras substituyó los caractéres caldeos, ¿de qué letras hebreas habla aquí S. Gerónimo? Creo que responderán que de las que se usaban en su tiempo, porque el mismo Santo lo dice mas abaxo: con que de estas se diferenciaban las siras y las caldeas; ¿pues de qué inferen la substitucion de las caldeas hecha por Esdras? Me dirán que de lo que se sigue: *tambien los Samaritanos escriben muchas veces con otras tantas letras el Pentateuco de Moyses, discrepando solamente en las figuras y en los ápices. Y es cosa cierta que Esdras, Escriba y Doctor de la ley, despues de tomada Jerusalem y de la reedificacion del templo por Zorobabel halló otras letras, de las quales ahora usamos: habiendo sido hasta aquel*



*tiempo unos mismos los caractéres de los Samaritanos y de los Hebreos.*

283 Aquí lo que dice S. Gerónimo es que las letras hebreas que se usaban en su tiempo las halló Esdras ó las inventó: este término seria impropísimo si las letras substituidas por Esdras hubieran sido las caldeas, y tambien se seguiria que subsistia el carácter hebreo antiguo en la escritura de los Samaritanos, y que el moderno caldeo se diferenciaba del antiguo; pues dexaba dicho el Santo que los Siros y Caldeos tambien tenian en su tiempo veinte y dos letras del mismo sonido que las hebreas, pero de figura diferente; porque si el hebreo del tiempo de San Gerónimo era el caldeo del tiempo de Esdras, el caldeo de aquel tiempo y el del tiempo de S. Gerónimo serian diferentes.

284 Yo lo que entiendo en las palabras citadas de S. Gerónimo en su prólogo á la Biblia es, que los caractéres hebreos de su tiempo eran diferentes de los caractéres siros y caldeos, y de los caractéres con que los Samaritanos por lo comun escribian el Pentateuco ó libros de Moyses: y que el concretar S. Gerónimo al Pentateuco ó libros de



Moyses el uso de veinte y dos letras como los Hebreos, mas con figuras y ápices diferentes por los Samaritanos, denota que estos en lo demas no discrepaban de los Hebreos. Finalmente, el Santo dice que despues de la reedificacion del templo por Zorobabel halló Esdras otras letras, de las quales usamos ahora, habiendo sido hasta aquel tiempo unos mismos los caractéres de los Samaritanos y de los Hebreos: luego la substitucion de aquellas letras no fue por haberse perdido las antiguas con la calamidad de los primeros tiempos, ni con el incendio de la ciudad, y por consiguiente el hecho de Esdras no pudo ser restituir las antiguas con el mismo espíritu que antes habian sido escritas, como al núm. 261 atribuye el anónimo á S. Gerónimo sin citar el lugar del Santo, para dar este dicho, que imputa al Santo, por tan incierto para los doctos en antigüedades judaycas, como el de haber Esdras despues de la reedificacion del templo hallado las letras hebreas que al tiempo de S. Gerónimo se usaban.

285 Ninguno con menos razon que el anónimo puede censurar el dicho de S. Gerónimo: porque la misma causa que da él



para que Moyses al promulgar la ley usase de letras no conocidas por las otras naciones idólatras, hubo quando Esdras pasó de Babilonia á Jerusalem con los Hebreos que le quisieron seguir <sup>1</sup>; pues al cap. 9 de su libro I dice <sup>2</sup> que llegaron á él los xefes (de las familias) diciendo: el pueblo de Israel, los Sacerdotes y Levitas no está separado de los pueblos de las tierras, ni de las abominaciones de los Cananeos y Hetheos y Fereceos y Jebuseos y Ammonitas y Moabitas y Egipcios y Amorrheos. 2 De las hijas de estos tomaron para sí y para sus hijos, y mezclaron el sémen santo con los pueblos de las tierras.

286 No bastará decir que siendo la escritura hebrea nueva y difícil en el principio para aquellas naciones, lo debia ser tambien despues de muchos siglos, por subsistir el mismo fin, por ser aquel pueblo el escogido de Dios, y porque no es imposible tener una escritura para lo sagrado, y otra para lo profano. No puede bastar esta respuesta, quedando probado desde el núm. 269 que no hubo tal fin de ocultar lo sagrado, esto es, la ley

<sup>1</sup> Esdræ I. cap. 7. v. 13.

<sup>2</sup> Esdræ lib. I. cap. 9. v. 1. 2.



y ritos del culto de Dios; y pareciendo destituido de todo fundamento el uso de una escritura para lo sagrado, y otra para lo profano: y aun quando lo hubiera, seria impracticable el ocultar á las naciones la escritura de lo sagrado.

287 Ya hemos visto en el núm. 279 que el Sumo Sacerdote Helcias halló el libro de la ley. Este Helcias era bisabuelo de Esdras segun el lib. 1 de este cap. 7 v. 1, y abuelo segun el lib. 3 cap. 8, aunque este no merece la fe que el otro por no ser canónico. Es constante <sup>1</sup> que muchos de los que habian visto el templo antes de su destruccion, lo viéron despues reedificar. Consta tambien <sup>2</sup> que junto el pueblo dixéron á Esdras que traxese el libro de la ley de Moyses que Dios habia mandado á Israel, y que

<sup>1</sup> Esdræ 1. cap. 3. v. 12. *Plurimi etiam de Sacerdotibus et Levitis, et principes patrum, et seniores, qui viderant templum prius cum fundatum esset, et hoc templum in oculis eorum, flebant voce magna: et multi vociferantes in letitia, elevabant vocem.*

<sup>2</sup> Esdræ lib. 2. cap. 8. v. 1. et 8. *Et legerunt in libro legis Dei distincte, et aperte ad intelligendum: et intellexerunt cum legeretur.*



leyéron en el libro de la ley de Dios distinta y claramente para entenderse, y entendieron quando se leia: con que no pudiendo estar el dicho libro hallado por Helcias en los caracteres ó letras que se juzgan inventadas por Esdras, y siendo legibles á los que con él viniéron de Babilonia á Jerusalem, y quedando evidenciado que no se debian ocultar á las naciones los preceptos de Dios y ceremonias de su culto, parece claro que ni Moyses ni Esdras inventáron letras con que pudiesen comunicarse al pueblo de Israel, de modo que las otras naciones no los entendiesen.

288 Nadie tendrá por verosímil que sabiendo Moyses escribir antes que Dios le escribiese la ley en las tablas, como concede el anónimo, y es preciso que todos concedan, habiéndole mandado Dios escribir la victoria de Josue contra los Amalecitas <sup>1</sup>; y habiendo escrito todo lo que el Señor le dixo en el monte <sup>2</sup> antes de escribirle la ley en las ta-

<sup>1</sup> Exod. cap. 17. v. 14. *Dixit autem Dominus ad Moysen: Scribe hoc ob monumentum in libro.*

<sup>2</sup> Exod. cap. 24. v. 4. *Scriptis autem Moyses universos sermones Domini.*



blas <sup>1</sup>, como lo manifiesta el órden de la sagrada historia, mudase de caractéres, ni en aquel caso que fue inopinado, ni despues abandonase aquellas letras de que habia usado entonces, estando, como debia estar, escrita con semejantes la ley que Dios le escribió en las tablas con su dedo. Ni es verosímil que si hubiera hecho tal novedad, ó Dios le hubiera dictado el uso de nuevas letras, la hubiera callado.

289 Nada dice el anónimo acerca de los caractéres ó letras con que Dios escribió en las tablas la ley: y era muy del caso que se hubiera hecho cargo de la dificultad que aparece en escribir de repente con nuevas letras lo que el Señor le dixo en el monte; y si no lo hizo así, sino que usó de las que sabia, como tambien que en ellas le intimase Dios la ley, quan grande irregularidad seria poner despues en otras letras todas las órdenes de Dios, quedándose escrita la ley en las tablas con las letras antiguas <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Exod. cap. 31. v. 18. *Deditque Dominus Moysi, completis hujuscemodi sermonibus in monte Sinai, duas tabulas testimonii lapideas, scriptas digito Dei.*

<sup>2</sup> Exod. cap. 34. v. 1. *Ac deinceps: Præcide, ait,*



290 Por esta misma razon no tengo por verosímil que Esdras inventase otras letras, ni que pusiese en los caractéres ó letras que los Hebreos usaban en tiempo de San Gerónimo los libros de Moyses. No es creible que subsistiendo el libro de la ley escrito por Moyses, que Helcias halló, lo inutilizara Esdras por el medio de inventar diversas letras, y publicarlo con ellas; ni que se le propusiera ocultar á las naciones circunvecinas la ley y ceremonias del culto de Dios por el medio de escribir con letras inventadas por él lo mismo que estaba escrito con caractéres ó letras samaritanas, si es cierto, como dice San Gerónimo, que hasta el tiempo de Esdras fuéron unos mismos los caractéres de los Samaritanos y de los Hebreos.

291 Que las letras samaritanas son distintas de las hebreas lo manifiestan muchos alfabetos publicados: que mucho antes del tiempo de San Gerónimo sucedia lo mismo lo asegura el Santo Doctor: y el anónimo en el cap. 4 antecedente, núm. 4 afirma, que las letras que se llaman samaritanas son asirias,

*tibi duas tabulas lapideas instar priorum, et scribam super eas verba, quæ habuerunt tabulæ, quas fregisti.*



aquellas que la colonia de los Chuteos puesta en Samaria por Salmanasar Rey de los Asirios debió traer consigo. Si esto es así, como parece regular, segun la translacion hecha por Salmanasar de los Israelitas, que habitaban la Samaria, á los Asirios <sup>1</sup>, debe discurrirse que las letras de los Israelitas ó Hebreos entre los Asirios fuéron las que los Hebreos lleváron consigo, de lo qual es prueba en cierto modo lo que San Gerónimo dice en el prólogo ó prefacion sobre Daniel <sup>2</sup>: *hase, pues, de saber que Daniel principalmente y Esdras estan escritos con letras hebreas, pero en lengua caldea.*

292 De esto y de lo que el mismo Santo Doctor dice en el prólogo sobre Jeremías con las siguientes palabras: *este comenzó á profetizar en su mocedad, y vió no solo en espíritu, sino tambien con los ojos del cuerpo la captividad de Jerusalem y de Judea.*

<sup>1</sup> Regum 4. cap. 17. v. 6. *Anno autem nono Osee, cepit Rex Assyriorum Samariam, et transtulit Israel in Assyrios.*

<sup>2</sup> *Sciendum quippe est Daniele maxime et Esdras, Hebraicis quidem litteris, sed Chaldaeo sermone conscriptos.*



*Ya los Asirios habian trasladado las diez tribus de Israel á los Medos; ya las tierras de ellas estaban poseidas por colonias de aquellas gentes. Y así solamente en Judá y Benjamín profetizó y lloró las ruinas de su ciudad con quadruplicado alfabeto: es preciso inferir que los caractéres ó letras hebreas, que fuéron propias de las doce tribus antes de padecer captividad alguna, se conserváron aun por los mismos que profetizáron en lengua caldea á los que estaban cautivos entre aquellas gentes; y que no siendo compatible lo dicho por San Gerónimo en los prólogos citados con lo que se lee al principio del prólogo galeado, es á saber: que hasta la reedificacion del templo por Zorobabel fuéron unos mismos los caractéres de los Samaritanos y de los Hebreos, y que entonces Esdras halló las letras de que se usaba en tiempo del Santo Doctor. Esto último es atribuido á San Gerónimo por algun diestro fingidor; porque si los Samaritanos son las colonias asirias enviadas por Salmanasar á Samaria, antes de este suceso los Hebreos tenian letras diversas de las de los Siros y Caldeos, y no podian tener las samaritanas; y aun estas, segun el*



prólogo galeado, tambien se diferenciaban de las caldeas. Y así, ó no es de San Gerónimo el dicho de haber hallado Esdras otras letras, ó debe entenderse que mientras la captividad del pueblo de Israel, y hasta la venida de Esdras con él á Jerusalem, los Samaritanos y Hebreos usáron de unas mismas letras, y entonces Esdras restableció el uso de las hebreas.

293 Pero destruye esta inteligencia de aquel dicho de San Gerónimo en el prólogo galeado otro dicho del mismo Santo sobre Ezequiel <sup>1</sup>, donde afirma que *en las antiguas letras de los Hebreos, de las quales hasta el dia de hoy usan los Samaritanos, la última letra TAU es semejante á la cruz que se pinta en las frentes de los Christianos, y se señala freqüentemente con la mano.*

294 De esto se hizo cargo el anónimo, como queda copiado en el núm. 260: „atribuyendo el error de hacer San Gerónimo á

<sup>1</sup> Hieronym. in Ezech. cap. 9. *Et ut ad nostra veniamus, antiquis Hebræorum litteris quibus usque hodie utantur Samaritani extrema TAU littera crucis habet similitudinem, quæ in Christianorum frontibus pingitur, et frequenti manus inscriptione signatur.*



„ Esdras autor de las letras hebreas que se  
 „ usaban en su tiempo, al deseo de poner por  
 „ prueba de la verdad de la Religion Chris-  
 „ tiana la profecía de Ezequiel por la seme-  
 „ janza del tau samaritano á la cruz con  
 „ que los Christianos signaban sus frentes, y  
 „ que no teniendo tal semejanza el tau he-  
 „ breo para quitar ó eludir el impedimento  
 „ que el tau hebreo ponía á la dicha prue-  
 „ ba, estableció el Santo Doctor la mutacion  
 „ en las letras del libro sagrado: que entre-  
 „ tanto los Samaritanos abrazáron y defendié-  
 „ ron como propia esta prerogativa de sus  
 „ letras, y qual verdadera y antigua gloria  
 „ de ellos y sus descendientes, persuadiéron á  
 „ Scaligero que juzgase lo mismo. Pero que  
 „ como la Religion Christiana no necesita de  
 „ estas ficciones, parece mas verosímil (dice  
 „ el anónimo) que los antiguos Christianos  
 „ quisiéron signar su frente con el nombre de  
 „ Christo, cuya primera letra es semejante á  
 „ la cruz, mas bien que con el patíbulo de  
 „ Christo.”

295 Como el juicio de San Gerónimo  
 se opone al sistema del anónimo, y la falta  
 de religion en él por ser protestante le indu-



ce á impugnar la opinion del Santo Doctor sin el debido respeto, puesto en la ocasion, ya que no la busque, procede con tal olvido de lo que dexa sentado al núm. 5 del cap. 4 inmediato, que qualquiera se admirará al considerar tan grande ceguedad.

296 Dice, pues, en el lugar citado: „de que los Judíos en la captividad de Babilonia aprendiéron las mismas letras asirias (en el núm. 4 á estas por la residencia de las colonias asirias en Samaria las llamó samaritanas); y despues quando volviéron á su patria las traxéron y usáron en las cosas civiles, son testigos mayores de toda excepcion las monedas acuñadas por ellos con letras samaritanas al tiempo del segundo templo.” Y concede en los Judíos vueltos de Babilonia el uso de las letras samaritanas para lo civil, y de las hebreas para lo sagrado. De lo primero da por prueba las inscripciones de las monedas, donde se lee: *Sichus Israelis, Jerusalem sancta*; pero de lo segundo no da otra razon, sino que los Egipcios acostumbráron una escritura para lo sagrado, y otra para lo vulgar.

297 Mas esto es una frusleria; porque



si los Judíos antes de la captividad de Babilonia usaban de sus letras para lo civil y para lo sagrado, ¿por qué no habian de usar despues que volviéron de Babilonia? O si no usáron de las de Moyses para lo civil antes de las captividades, ¿qué se hicieron aquellas letras hebreas civiles? ¿qué documentos hay de ellas? ¿ó por qué no las conserváron en sus captividades, y conserváron las sagradas?

298 Para disculpar el juicio de San Gerónimo en creer que las letras hebreas antiguas fuéron las que los Samaritanos usaban en su tiempo con el grave fundamento de la profecía de Ezequiel, que no puede adaptarse al tau hebreo, porque no asemejándose á la cruz, ningun misterio podia encerrar la signatura de él, mas que la de otro qualquiera de los caractéres hebreos en las frentes de los que lloraban y sentian las abominaciones de Jerusalem, ninguno tenia mas motivo que el anónimo; pues teniendo á las letras samaritanas por asirias, y afirmando que los Judíos en la captividad de Babilonia aprendiéron aquellas letras, y las traxéron al volverse á Jerusalem, habiendo Ezequiel profetizado en Caldea en medio de los cautivos,



como dice al principio de su profecía, debia juzgar el anónimo que Ezequiel la escribió con letras samaritanas, ó decirnos si el Señor, que dixo al varon que venia en medio de los otros seis destinados para executar la mortandad de los delinqüentes, y traia un tintero de escritor á su cintura, *pasa por medio de Jerusalem, y signa el tau sobre las frentes de los que lloran y sienten todas las abominaciones que se hacen en medio de ella*, habló del tau hebreo; y qué significacion encuentra en él que sea tan conforme á lo que significa el uso de signar sus frentes los Christianos con la figura de la cruz de Christo, como lo es el tau de los Samaritanos.

299 ¿Qué mucho, que viendo San Gerónimo la semejanza del tau samaritano ó asirio con la cruz ó patíbulo de Christo, juzgase que las letras hebreas antiguas fuéron las que conservaban los Samaritanos en su tiempo, no hallando proporcion en el tau hebreo para que hablase de él ni Ezequiel ni el Señor, que despues libró de la muerte del pecado al linage humano muriendo en el patíbulo de la cruz? No Ezequiel: porque escribia sus profecías en medio de los cautivos,



que en sentir del anónimo usaban las letras asirias. No el Señor: porque inspirándole profecías, se debe juzgar que quiso significarle con el tau semejante á la cruz, qual es el samaritano, que tenia escogida la muerte afrentosa de cruz para redimir á los hombres, haciendo por medio de la muerte de cruz esclavos suyos á los que eran del demonio. Así como diciendo á Moyses y á Aaron en la tierra de Egipto que dixeran al pueblo de Israel, que la sangre del cordero sin mancha, que habian de sacrificar y comer, con la qual debian untar los postes y umbral de sus casas <sup>1</sup>, les serviria de señal, y la veria y pasaria sin que hubiese en ellos la mortandad de los primogénitos, con que iba á castigar la tierra de Egipto, significó lo que despues hemos sabido que aquello significaba, es á saber, que por medio de la sangre del cordero immaculado Jesuchristo habiamos de ser redimidos.

300 Pero dice el anónimo: „que es mas

<sup>1</sup> Exod. cap. 12. v. 13. *Erit autem sanguis vobis in signum in ædibus in quibus eritis: et videbo sanguinem, et transibo vos: nec erit in vobis plaga dispergens quando percussero terram Ægypti.*



„ verosímil que los antiguos Christianos qui-  
 „ siéron mas bien signar su frente con el nom-  
 „ bre de Christo, cuya primera letra es seme-  
 „ jante á la cruz, que con el patíbulo de  
 „ Christo.” Como si aquellos Christianos ó  
 los modernos se hubiesen signado con el nom-  
 bre de Christo; ó como si el signarse con el  
 nombre (caso que así fuera), porque su pri-  
 mera letra se asemejaba á la cruz, no fuera  
 lo mismo que signarse con la figura del patí-  
 bulo de Christo. Ademas de que el usar de  
 la X por primera letra en la abreviatura del  
 nombre Christo es tomado del alfabeto grie-  
 go, en donde esta figura X corresponde al  
 Ch latino; y así quando algunos Christianos  
 se hayan signado por tal razon, no se puede  
 juzgar que por ella se signasen los Latinos;  
 pues la X latina no tiene sonido capaz para  
 ponerse por primera letra del nombre Chris-  
 to. Tampoco se le puede conceder al anónimo  
 que la X se asemeja á la cruz, no siendo se-  
 mejante á la T ó tau samaritano, como lo  
 demuestra la figura de ellas, de cuya dese-  
 mejanza nace el ser dos caractéres ó letras:  
 ni que los Christianos se signen formando fi-  
 guras de X, aunque hay muchos que pare-



ciéndoles cosa de niños de la escuela el persignarse como deben, no se avergüenzan de ejecutarlo formando en el ayre con la mano movimientos ridiculos en lugar de las cruces con que debian signar su frente, boca y pecho.

301 Dice San Isidoro<sup>1</sup>, que es difícil de averiguar en qué lengua habló Dios en el principio del mundo quando dixo: *hágase la luz*; y en qué lengua habló al primer hombre y á los Profetas, y quando en el monte Tabor sonó corporalmente diciendo: *este es mi hijo amado*; que algunos creen que fue en la primitiva; que asimismo es de creer que Dios ha hablado á diversas gentes en la lengua de ellas para que lo entendieran. Así, pues (y concluyamos con el tau causa de tanta controversia sobre las letras hebreas) hablando Ezequiel en Caldea, donde, segun el anónimo, los Hebreos usaban las letras asirias como los Asirios establecidos en Samaria, es de presumir que usó de la expresion del tau Samaritano para señal de la libertad de la muerte por la semejanza con la cruz en

1 Æthim. lib. 9. cap. 1.



que habia de morir por los hombres , y no del tau hebreo que no la tiene , al modo que hablando á San Juan <sup>1</sup> dixo : *yo soy alpha y omega , primero y último , principio y fin ;* y no dixo yo soy aleph y tau , porque aquellas letras son la primera y última del alfabeto griego con que escribió el Evangelista á las siete Iglesias.

302 El resto de la obra del anónimo se reduce á probar la propagacion de las letras á otras partes del mundo por medio de varias colonias que salieron de Egipto; y al fin en toda la seccion 5 trata de la invencion de los números ó notas de la aritmética. Sobre todo haré algunas reflexiones , pero no con la extension que hasta aquí; porque aun concedido que no hubiese letras en los parages en donde aquellas colonias se establecieron , nada se convenceria contra la inmemorial antigüedad del escribir.

303 En el cap. 6 , que es el siguiente al en que habia tratado de las letras de Moyses , pone la colonia de Egipcios conducida por Cecrope desde lo inferior de Egipto á Ate-

1 Apocalip. cap. 1. v. 8. et cap. 27. v. 13.



nas , y expulso de aquella tierra el conductor por la misma causa que Belo, esto es, por haber meditado introducir nuevos cultos, ó dioses diversos de los que allí habia. No se atreve á decir qué letras eran las que habia en Grecia antes de la ida de Cadmo; pero afirma que sean las que fueren no podian ser otras que las de Cecrope. Refiere muchas cosas en que los Saitas, pais de donde salió Cecrope, y los Atenienses son semejantes, y una de ellas es que los Atenienses veneraban desde el primer origen de su ciudad á la diosa Minerva como los Egipcios, que estos la hacian fundadora de la ciudad Sais, y la llamaban ó nombraban Neithin, y los Griegos Athenam, y que segun Sócrates, citado por Platon, los Saitas eran amigos de los Atenienses, y se publicaban parientes de ellos.

304 Dice despues que el mismo nombre de la diosa es nuevo testimonio de ser su culto oriundo de Egipto, y los Atenienses colonos de Egipto; porque en la lengua egipcia Noith es nombre de Dios, y de Noith se puede derivar Neithe, como se deriva el femenino del masculino; y que de *Neithe*, que en lengua saitana denota diosa, se podia hacer,



y sin duda se hizo *Athene* traspuestas las letras, pero en el mismo sentido.

305      Esto último es lo mas maravilloso de la erudicion del anónimo el decir que sin duda se formó del nombre Neithe el nombre *Athene*. Todo ello pudo ser; pero en mi juicio mas natural era que Cecrope, expulso de Sais ciudad capital de la prefectura saitana, le pusiera á la nueva ciudad el mismo nombre, como de Cadmo dice el anónimo cap. 8 siguiente núm. 1, que yendo de Fenicia á Grecia fundó á Tebas de Baocia, tomando el nombre de Tebas de Egipto, que era su patria; y si Cecrope era inclinado á anagramas, hubiera usado de la trasposicion de las letras del nombre Sais, llamando al nuevo pueblo Sias, ó Sisa, ó Sasi, ó Isas, ó Asis. Y si fue expulso por intentar nuevos cultos, no era regular que un hombre novelero y ansioso de introducir deidades no conocidas, estableciera por principal diosa de Atenas á Minerva, que es la Neithe de los Egipcios, segun el anónimo; sino que aborreciendo el pais de donde se habia visto obligado á salir con los de su colonia, que segun el mismo autor no eran oriundos de allí, sino descendientes de otros peregrinos



ya establecidos en aquel territorio de Egipto, abandonase aun á los dioses de los Saitas.

306 A mí me parece muy difícil que habiendo Cecrope, segun Calmet, reynado en Atenas por los años de 2422 de la creacion del mundo, que es 53 años despues de la muerte de Joseph, el que gobernó en Egipto, y 11 años antes del nacimiento de Moyses, y habiendo sucedido desde entonces hasta el tiempo de los mas antiguos autores profanos, de que se vale el anónimo, tantas desolaciones de Egipto por la dominacion de varias naciones que lo poseyeron, sean los nombres *Noith* y *Neithe* tan antiguos, como era preciso que fuesen para que Cecrope por la trasposicion de letras hiciese de *Neithin* ó *Neithe* el nombre *Athenam*. Pero si dichos nombres fuéron tan antiguos, me admira que no afirmase el anónimo que el nombrar los Saitas á su dios *Noith*, pudo tener origen de la obscura noticia que les quedaria del padre del poblador de Egipto, que segun el Salmo 105 v. 21 fue *Cham*<sup>1</sup> hijo de *Noe*, y nombrasen

<sup>1</sup> *Obliti sunt Deum, qui salvavit eos, qui fecit magna in Ægypto, mirabilia in terra Cham: terribilia in mari rubro.*



á su muger haciendo el femenino del nombre del marido, como hoy dia se ve de Rey Reyna, de Príncipe Princesa, de Duque Duquesa, de Marques Marquesa, de Conde Condesa; y aun en muchos nombres propios se practica, como de Andres Andrea, de Pablo Paula, de Hipólito Hipólita, de Francisco Francisca; y así tambien en los apellidos ó sobrenombres solemos decir á la muger del que tiene el apellido capaz de afeminarse, como de Palomino la Palomina, de Mastrucio la Mastrucia.

307 En el cap. 7 pone otra colonia de Egipcios no naturales del pais, sino descendientes de forasteros establecidos allí mucho tiempo antes, á quienes llama Idumeos, Fenices ó Eritreos; esto es, hombres rojos, oriundos de Idumea, junto al mar Roxo, conducida á la Siria por *Agenor* y *Belo*, hermanos, desde Tebas; que *Agenor* tuvo una hija que se llamó Europa, y tres hijos, que fuéron *Cadmo*, *Fenix* y *Cilice*; y *Belo* dos, que fuéron *Egipto* y *Danao*, todos nacidos y educados en Egipto: que es de creer que no solo *Cadmo* y *Danao*, sino tambien sus padres *Agenor* y *Belo*, fuéron con guerras civiles echados de Egipto por sacrificar hombres ó



la sangre humana á los dioses. Y segun parece , al principio huyéron á los lugares vecinos del seno Arábigo, y de allí á su antiguo asiento: que despues tomando fuerzas y formado ejército , se pasáron al terreno marítimo de la Siria, siendo Agenor el conductor ó xefe; y por esto unos dicen que de Egipto pasó á Fenicia, y otros que del mar Roxo. Que algunos afirman que los Fenices quando ocupáron aquella parte de la Siria marítima aprendiéron los elementos de escribir ó de los Siros ó de los Judíos; pero que esto es una mentira crasa y contraria al órden de los tiempos; porque no es creible que los Fenices que moráron tanto tiempo en la Tebaida, donde florecian mucho las letras y los estudios de ellas, las ignorasen antes de su expulsion: que aquellas letras que los Fenicios, prófugos de Egipto, lleváron á su nuevo asiento, no podian ser otras que las egipcias. Esto lo convence la forma de las letras griegas; que en el juicio de los Griegos es fenicia, y no es semejante á las letras de los Siros, ni de los Hebreos, ni á las otras orientales, sino solamente á las egipcias. Y que el atribuir á los Fenices la invencion de las le-



tras es porque ellos fuéron por su comercio marítimo los mas famosos propagadores del arte de escribir. Hasta aquí el anónimo en su cap. 7; pero sin hacerse cargo, aun siendo tan práctico en la sagrada Escritura, del fortísimo argumento que hay contra su opinion en lo que al núm. 63 cité del libro de Job, cap. 19 v. 23 y 24. Segun Calmet Job vivia quando Cecrope reynaba en Atenas. ¿Qué colonia de Egipcios pasó las letras á la tierra de *Hus* ó pais de Job?

308 Quizá dirá que de la del primer Belo establecida en Babilonia; porque en el cap. 1 v. 17 dice Job, que los Caldeos formando tres quadrillas ó pelotones de gente, acometiéron á los camellos y se los lleváron, dexando muertos á los pastores, y escapando vivo solamente el que traxo la noticia.

309 Contra esta solucion, que si no el anónimo podria otro qualquiera dar á mi argumento, obsta que aquí el nombre de Caldeos es de territorio, y los Flamines ó Sacerdotes instituidos por Belo, segun el anónimo en el núm. 233, eran llamados Caldeos por los Babilonios, porque observaban las estrellas como los físicos y astrólogos en Egipto,



310 Obsta tambien á la opinion del anónimo el ser la forma de las letras fenicias, que juzga llevadas á la Siria marítima por Agenor, semejante á la forma de las egipcias, y diversa de las siras, hebreas y demas orientales; y así, ó aquella semejanza no es prueba para su intento, ó si lo es se podria inferir que ni los Siros ni los Caldeos ni los Arabes recibieron las letras de alguna colonia egipcia.

311 La maravillosa propagacion de las letras que indican los dichos de Job en el lugar citado, su grande sabiduría, y la de sus tres amigos Eliphaz Themanite, Baldad Suhite, y Sophar Naamathite, en un tiempo tan cercano á la dispersion de las gentes, arguye ciertamente que Noe y sus tres hijos sabian escribir.

312 En el cap. 8 trata de la colonia de Fenices conducida á Grecia por Cadmo, y se dilata con mucha erudicion, como que de ello hay muchas noticias en los autores; pero ó por ser en los paises del norte raras las obras de San Isidoro, ó porque tal vez esta especie de literatos hace poco caso de los autores católicos, se conoce que no se aprovechó de las noticias que en quanto al alfabeto griego trae



San Isidoro en el cap. 3 del primer libro de las Etimologías, obra que manifiesta el fondo de erudicion sin semejante, así en lo sagrado como en lo profano, que poseía aquel Santo Doctor de las Españas. Si las hubiera visto, tal vez hubiera mudado de parecer en muchas cosas, y otras las hubiera entendido y penetrado mejor.

313 Dice el anónimo: „ que Cadmo les  
 „ puso nombres á las letras, no porque las le-  
 „ tras necesiten de nombre, pues las vocales  
 „ suenan por sí, y las consonantes por las vo-  
 „ cales, y tales sonidos propios á cada una son  
 „ sus nombres propios y naturales; y que tam-  
 „ poco lo hizo para ayudar en algun modo á  
 „ la memoria de los Griegos. Y aunque cons-  
 „ te por experiencia que mas fácilmente se  
 „ aprenden, y se conservan mejor en la me-  
 „ moria las letras que tienen nombres seme-  
 „ jantes á ellas, entonces esta razon no tuvo  
 „ lugar, pues los nombres puestos por Cad-  
 „ mo á las letras, ademas de ser peregrinos  
 „ no correspondian á la forma ó figura de ellas,  
 „ y por consiguiente no pueden dexar de cau-  
 „ sar mucho impedimento á los que las apren-  
 „ den; porque es mas difícil tener en la me-



„moria dos cosas que una.”

314 Las letras son una pintura ó signos para distinguir los varios sonidos de la voz, no los varios movimientos de la lengua, porque estos se pueden executar sin que haya sonido ó voz; del sonido no puede haber pintura natural, porque no es cuerpo capaz de pintarse. Esto ademas de ser perceptible á una mediana luz natural, lo demuestra la variedad de figuras con que se ve pintado cada uno de los cinco sonidos de la voz; esto es, las cinco vocales en tantos alfabetos como de varias naciones se han publicado: luego las letras son una pintura voluntaria, ó unos signos arbitrarios de los sonidos de la voz en cada nacion, de tal modo que si con veinte y quatro números quisieran escribir sus cosas los Griegos, con veinte y tres los Latinos, y con veinte y dos los Hebreos, poniendo á cada número el nombre de la letra que le corresponde en el órden, se entenderian por escrito, porque no son mas las letras de cada una de dichas lenguas.

315 San Isidoro <sup>1</sup> refiere que Marco

<sup>1</sup> Lib. I. Æthim. cap. 24.



Bruto notaba con las letras lo que se le ofrecia hacer, sin que los que las veian entendiesen lo que significaban; y que César Augusto escribió á su hijo, diciéndole: porque suceden innumerables cosas que es necesario escribirnoslas y sean secretas, tengamos si quieros entre nosotros tales notas, es á saber, quando nos hayamos de escribir con notas, por cada letra escribamos la siguiente en esta forma: por la *a* la *b*, por la *b* la *c*, y así de las demas, y por la *z* dos *aa*. Que otros muchos escribian vueltas las palabras.

316 La cifra ó nota de Augusto era mudar la potestad á las letras ó á los signos con poner por primera á la segunda, é ir anticipando á las demas; y porque la última quedaba sin signo con que hablase, la señaló con el de la primera duplicado. Y así para escribir *el amigo murió*, se debia escribir: *fll bnjhp nxsjp*.

317 La otra cifra de la inversion de las palabras era mas fácil de descubrirse, como en el exemplo dicho, *el amigo murió* le ogima oirum. Los nombres, pues, de estas figuras que llamamos letras son los sonidos de la voz en cada lengua, pues el de la *c* en



nosotros es en su pronunciacion diferente del nombre de ella en la pronunciacion de los Italianos. Ellos la nombran con una voz que sue- na como quando nosotros decimos che. La *f*, segun San Isidoro <sup>1</sup>, y todas las consonantes que se comenzaban á pronunciar por la *e*, no se llamaban como ahora se nombran para en- señarnoslas; entonces se decia *ef*, *el*, *em*, *en*, *er*, *es*; y ahora *e**f**e*, *e**l**e*, *e**l**l**e*, *e**m**e*, *e**n**e*, *e**r**e*, *e**s**e*. Y para usar de ellas escribiendo ó leyendo no escribimos eferancisco, ni los antiguos efrancisco; y como la nombramos *e**f**e* podria- mos nombrarla *a**f**a*, *i**f**i*, *o**f**o* ó *u**f**u*; porque ella y las demas no son menos consonantes con las otras quatro vocales que con la *e*. Así, pues, ni las letras ó figuras que llamamos vo- cales ni las consonantes tienen nombres natu- rales propios á cada una, ó semejantes á ellas, como quiere el anónimo, ni los han podido tener.

318 Por esto cada nacion pinta la pro- nunciacion de sus términos como le parece que necesita para distinguirlos entre sí; y de esto nace el mayor ó menor número de letras en

<sup>1</sup> Lib. 1. Æthim. cap. 3.



sus abecedarios ó alfabetos. Nosotros hemos añadido al alfabeto de los Latinos, que consta de veinte y tres letras, despues de la *i* la *jota*, despues de la *l* la *ll*, despues de la *n* la *ñ*, y aun despues de la *u* que nombramos vocal, hemos colocado la que llamamos consonante ó de esta figura *v*, de la qual usamos siempre que ha de herir ó sonar con otra vocal, aunque la que se le siga sea *u*, como en *vuestro libro*, no escribimos *vestro* ni *uuestro*. La *j* es precisa para pronunciar Juan, Joaquin, y otros muchos vocablos que en la lengua latina, madre de la nuestra, se escriben con *i*, y se pronuncian de modo que en cierta manera suena la *i*, lo qual no sucede en nuestra pronunciacion de la *j*, que se asemeja á la de la *x* quando se pronuncia gutural; y así para que un Italiano dixera Juan como nosotros, seria preciso escribir Xuan, y para decir Joseph Xo-seph. Por la misma razon de ser como substituida á la *i* latina, es de creer que se colocó junto á ella; así como la *ll* por ser correspondiente á la pronunciacion de los términos en que el Latino duplica la *l* sin pronunciar voz semejante á la nuestra; porque nosotros la preferimos tocando con el medio de la lengua en



el medio del paladar, la vemos colocada junto á la *l*; y lo mismo sucede con la *ñ* colocada despues de la *n*, porque corresponde á muchas voces en que el Latino duplica la *n*, como *annus*, que nosotros decimos *año*, con tal pronunciacion, que para que un Italiano la imitase seria preciso escribir *agno*, pues ellos dicen *anno* pronunciando las dos *nn*, y bello pronunciando las dos *l*, y así como para la voz correspondiente á nuestra *ñ* usan de la *gn*, así para la voz correspondiente á nuestra *ll*, como por exemplo en el nombre *batalla*, escriben *bataglia*.

319 Pregunta el anónimo despues: „¿por qué Cadmo para nombrar las letras usó de la lengua fenicia y no de la griega, quando el usar de esta lo pedia la razon de enseñar? Y sospecha que lo haria para que los Griegos venideros supiesen que no habian nacido en ellos las letras, sino que habian venido de otra parte.”

320 A mí me parece que puestos otros nombres á las letras se hubiera quedado Cadmo tan ignorante ó poco menos que los Griegos; pues no se podria aprovechar de los escritos de su lengua, porque si á la *b* le llamó



*p* y á la *t s*, al encontrar escrito *bata* leerá *pasa*; y así por necesidad debió Cadmo mantenerles el nombre y la potestad.

321 Pone el exemplo en la primera letra que se llama alpha, nombre que en la lengua fenicia significa el buey, y da por causa de aquel nombre el ser la primera letra semejante á la cabeza del buey, si volvemos á la *A* patas arriba así  $\nabla$ , y ser el buey símbolo de la primacía; porque en tiempo de Cadmo aun no habia dinero ú plata acuñada, y así Fenicios como Griegos usaban la permuta.

322 Sobre esto último ya dixé mi sentir desde el núm. 37: sobre lo otro si volvemos la *A* patas arriba nadie la tendrá por *A*. Por este medio de trastornar la figura de una cosa, lo que se consigue es hacerla imperceptible: nuestra *n* patas arriba es *u* vocal, nuestra *b* es *q*, y nuestra *p* es *d*.

323 En el cap. 9 hace un exâmen del alfabeto griego y censura muchas letras de él. Quiere que el orden verdadero y natural, conveniente á la utilidad de los que aprendan, sea colocar primero las vocales, porque para sonar no necesitan de juntarse con otras letras. Que las consonantes se pongan segun



el orden de los instrumentos con que se profieren, esto es, primero las guturales, despues las linguales, luego las dentales, á estas sigan las labiales, y últimamente las nasales, porque las narices distan mas. Es cierto que el orden facilita la memoria en quien aprende con reflexi3n; pero ¿quién puede pretender que reflexionen los muchachos, que son los que aprenden estos elementos de escribir? Y ya sabidos de memoria ¿á qué fin se necesita el orden en su colocacion? ¿Se le ha olvidado á alguno el abecedario, ó ha ignorado la potestad ó nombre de alguna letra por no estar dispuesto con el orden que él pide?

324 El orden con que se profieren las vocales, aunque interpoladas en las consonantes, es conforme desea el anónimo; porque el sonido claro que se figura con la *a*, es mas interior ó cercano á las fauces que el de la *e*, y este mas que el de la *i*, y este mas que el de la *o*, y el mas exterior es el sonido de la *u*. Pero nosotros ya las separamos en los abecedarios de las cartillas con que aprenden los muchachos poniendo al fin repetidas las cinco vocales; y á no ser tan preciso el oír la pronunciaci3n para aprenderla, que parece su-



perfluo el instruirse en el modo de executar-la , yo asintiera á que se colocaran las consonantes como él dice ; porque así no seria tan dificil que aprendiesen los que en su niñez no lo hiciéron.

325. Esta novedad pedia muchas cosas: lo primero que la autoridad suprema lo mandase : lo segundo, que se estableciese quales eran guturales , quales linguales , quales dentales , quales labiales , y quales nasales ; porque de algunas se puede dudar si se han de llamar linguales ó dentales , porque á su pronunciacion concurre la lengua tocando en los dientes baxos ó en los altos ; y otras como la *f*, tocando los dientes altos con el labio baxo , y así ni es labial como la *b m p* , ni dental como la *c z d s t*.

326 A la *h* como que es nota de aspiracion no se le podia extraer de las guturales ; pero todos escriben hombre con *h* , y al pronunciarlo nada de gutural se oye : y hilo con la *h* , y solo en Andalucía en este y otros términos que antiguamente siguiendo la lengua latina se escribian con *f*, como *figuera*, *forno* , muchas gentes aspiran con tal sonido la *h* como si se escribiese *giguera* , *jorno* ; pe-



ro ninguno dice al leer *hijo gijo*.

327 La *c* sonando con la *a* la *o* y la *u* es tan gutural como la *k* con todas las vocales, y es tan dental con la *e* y con la *i* como la *z* con todas las cinco vocales: así parece que mas bien correspondia á las guturales que á las dentales, pues es gutural con tres vocales, y dental con dos.

328 La *g* sonando con la *e* y con la *i* es tan ásperamente gutural como la *j* con todas las vocales, y con la *a* *o* *u* es gutural, pero de un sonido que no corresponde á su nombre; porque para nombrarla suena con la *e*, y se ve en la pronunciacion de ella otra irregularidad, la qual es que siguiéndosele *u* y *e* como en *guerra*, ó *u* y *i* como en *guinda*, por razon de la *u* que no se pronuncia se suaviza, como al pronunciarla con la *a*, con la *o*, ó con la *u*, como en *gato*, *gordo*, *gusano*.

329 Ahora bien: ¿de qué servirá decir á los que aprenden que la *c* es dental y la *g* gutural, si con ello no se les puede instruir en tales irregularidades? si coloco en las linguales la *l* *ll* *r*, porque para la pronunciacion de la *l* la lengua toca ligeramente con la punta, sin encorvarse al nacimiento de los dien-



tes altos ; y para la pronunciacion de la *ll* toca el medio de la lengua al medio del paladar, quedando la punta de la lengua apoyada á los dientes baxos, y para pronunciar la *r* toca la punta de la lengua algo encorvada, un poco mas arriba del nacimiento de los dientes altos, y como bibrando acciones que aunque todas son de la lengua, son diferentes por su postura y sitios adonde debe tocar; ¿las comprenderá acaso alguno por solo el término ó sobrenombre de linguales? Quedemos, pues, en que para leer y escribir en qualquier idioma es tan preciso oír al maestro, y practicar la lectura de él, que parece superfluo, ó por mejor decir negocio interminable el poner reglas para las irregularidades.

330 A estas dificultades, que era preciso vencer para entablar la novedad de poner las letras en el orden que propone el anónimo, se añade la grandísima de no estar los maestros actuales educados en ello, cada uno en su casa, y muchos tan negados, que sin milagro no podrian salir de su *abc*, y dirian que así habian aprendido los Españoles desde que España tuvo letras.

331 Mas en caso de adoptarse el tal ór-



den en las letras , atendiendo á la pronunciacion del nombre de cada consonante , deberian colocarse en la forma siguiente.

Vocales cinco , <i>a e i o u.</i>	Guturales seis , <i>h k g x j q.</i>
Linguales quatro , <i>l ll r y.</i>	Dentales seis , <i>c d f s t z.</i>
Labiales quatro , <i>b m p v.</i>	Nasales dos , <i>n ñ.</i>

332 Aunque he observado el órden correspondiente al órden de las vocales con quien suenan las consonantes al nombrarlas , como es la *ache* y *ka* con la *a* , la *ge* con la *e* , *exis* con la *i* , la *jota* con la *o* , y la *qu* con la *u* , no seria impropio en las linguales colocar la *y* griega despues de la *ll* , por la corta semejanza que tiene su pronunciacion con la de la *ll*: en las dentales por la misma razon se deberia poner despues de la *c* la *z* , y en las labiales despues de la *b* la *v*. El órden con que comienzan denota su origen. El número de ellas primitivo , que segun S. Isidoro era de diez y siete ; es á saber : *a b c d e f g i l m n o p r s t u* , siendo otras diez y siete las que el mismo Santo Doctor dice que Cadmo , hijo de Agenor , llevó de Fenicia á Grecia , in-



dica ó que de Grecia viniéron á Italia, como es la opinion comun, ó que viniéron de Fenicia, que es lo que á mi corta inteligencia parece mas probable.

333 He dicho que el órden con que comienzan denota su origen, porque todos los alfabetos comienzan con la pronunciacion de la *a*, y los mas siguen con la pronunciacion de la *b*, aunque con figuras diversas. Y esto da á entender, si se reflexiona sobre el desórden que en los demas alfabetos se ve en la pronunciacion de las siguientes, y sobre el menor número de caractéres que tienen respecto del hebreo, que antes de la dispersion de las gentes habia, como era natural, una misma forma de pintar con signos los sonidos de la voz, así como era una misma la lengua de todos, y que á la confusion de ella al tiempo de edificar la torre de Babilonia, se siguió la confusion de los signos de la pronunciacion: sin que obste el que con unos mismos signos ó letras se puede escribir en diversas lenguas; pues aquel castigo que se reduxo á que olvidando su lengua hablasen tan diferentes que no se entendieran unas familias á otras, si no hubiera producido igual novedad en los sig-



nos, á excepcion de la familia que conservó la primitiva lengua, que fue la de Heber, como se han conservado tantos siglos las letras hebreas sin disminucion ni aumento, y las griegas y latinas con solo el aumento de cinco ó seis, cuyos inventores se conocen, se hubieran propagado las hebreas, que por el territorio pueden llamarse caldeas en las tierras que se fuéron poblando.

334 A ser distintos los inventores, como si dixeramos uno en Egipto y otro en Caldea, nadie tendrá por verosímil que conviniesen en comenzar de un mismo modo el orden de los sonidos de la voz, poniendo ambos sin saber el uno del otro por primera la voz ó sonido *a*, y por segunda la voz *be*.

335 Si los propagadores hubieran sido los Hebreos no hubieran enseñado menos de veinte y dos signos ó caractéres en Egipto. Digo esto por los que opinan ó juzgan que la mayor antigüedad que se puede conceder á la invencion del escribir es al tiempo de Abraham, si juzgasen que Abraham introduxo en Egipto el escribir. Pero si lo tienen por invencion nacida en el pais de Egipto, como el anónimo, teniendo yo probado que



antes de dar Dios á Moyses las tablas de la ley se escribía, y que no es verosímil que Moyses inventase nuevas letras, caractéres ó signos para escribir las leyes á su pueblo, con el fin de ocultarlas á las naciones idólatras, por ser esto repugnante al órden que Dios le dió, y él intimó al pueblo, deberán conceder que las letras que en Egipto se usaban, y en que Moyses fue instruido, eran las hebreas que subsisten; pues la invencion de nuevas letras por Esdras aun es mas inverosímil que la de Moyses: y que se llamáron hebreas por el pueblo que las usaba. Mas en caso de conceder esto, yo no sé qué podrán responder, y especialmente el anónimo, á la dificultad que ofrece así la salida de Egipto por Cecrope, y su colonia á Grecia, como la de Agenor, y su colonia á la Siria marítima ó Fenicia, sin sacar de Egipto mas que diez y seis ó diez y siete letras, signos ó caractéres, habiendo sido la de Cecrope casi al tiempo del nacimiento de Moyses, y el reynar Fenix y Cadmo hijos de Agenor en Tiro y Sidon al tiempo de la muerte de Moyses. Y dice el anónimo que Cadmo llevó de Egipto las letras á Fenicia, y de Fenicia á



Grecia, y que es de creer que si mas letras hubiera habido donde aprendió, mas hubiera llevado. ¿Cómo, pues, hemos de persuadirnos que las letras hebreas son egipcias por su origen en un pais de donde al mismo tiempo sacáron otros propagadores las que habia, y no eran tantas como son y han sido las hebreas? ¿ó cómo hemos de juzgar que Abraham introduxese en Egipto el escribir con menos caractéres que los que sus descendientes por Jacob han usado?

336 Así, pues, ninguna opinion sobre el origen de las letras tiene ni menos dificultades contra sí, ni tan urgentes razones en su favor, como la de haber sido un don de Dios al primer hombre, ó por el medio de poner á Cain el signo de que he hablado en los números 13 y 43, ó como le manifestó el orden con que crió el cielo y la tierra, la luz, el firmamento, las plantas, los astros, los vivientes del mar y del ayre, esto es, los peces y las aves, las bestias de la tierra; pues siendo el hombre el último, mal podia saber cómo y en qué orden fue la creacion de lo que veia exíistente y perfecto, ni cómo fue la formacion de Eva por haber sucedido mien-



tras el sopor ó sueño que el Señor causó á Adán, si el mismo Dios no se lo hubiera revelado, para que supiera y comunicara á sus descendientes quien era el autor de todo lo criado, y quien le dió el dominio de la tierra, de los peces, de las aves y de las bestias de ella, para que le amara y adorara como á Señor á quien debia su ser y sus preeminencias.

337 El mismo Señor le dió el hablar; porque á no ser así, cómo habia de haber puesto tantos y tan diversos nombres á los animales, que para ponerles nombre hizo Dios que fueran á su presencia, y es opinion en que la gran crítica de Calmet no encontró reparo <sup>1</sup>, que aquella lengua se conservó en los vivientes anteriores al diluvio, y en los posteriores hasta la dispersion de ellos, manteniéndose en Heber y sus descendientes por Phaleg, así llamado por haber nacido al tiempo de la division de la tierra <sup>2</sup>.

338 La significacion de este nombre es una de las pruebas que no he visto en alguno de quantos autores he leído de los que lle-

<sup>1</sup> Véase el núm. 39.    <sup>2</sup> Gen. cap. 10. v. 25.



nan la opinion de haberse conservado la lengua primitiva en los Hebreos , bien que para seguirla habrán tenido este ú otros fundamentos y la respetable autoridad de muchos doctos.

339 El nombre Phaleg en Caldea en la misma Babilonia , y al tiempo de la confusion de las lenguas, ó antes, si la division de la tierra se concertó antes, como parece que lo indica el v. 4<sup>1</sup> del cap. 11 del Génesis, significó division. Despues casi quinientos años y en la tierra de Canaan Judas, uno de los doce hijos de Jacob, con motivo de lo que sucedió al parir su nuera Thamar dos hijos que de él habia concebido, ocultándose ella, como se refiere al cap. 38 del Génesis, puso al que nació antes Phares, para significar division<sup>2</sup>. Y mil y doscientos años

1 Gen. cap. 11. v. 4. *Et dixerunt: venite, faciamus nobis civitatem et turrim, cujus culmen pertingat ad cælum: et celebremus nomen nostrum antequam dividamur in universas terras.*

2 Gen. cap. 38. v. 29. *Illo (id est Zara) vero retrahente manum, egressus est alter; dixitque mulier: quare divisa est propter te maceria? Et ob hanc causam vocavit nomen ejus Phares. 30. Postea egressus est frater ejus in cujus manu erat coccinum: quem appellavit Zara.*



despues de esto Daniel interpretó, dándole la misma significacion, el nombre Phares, que fue la tercera palabra de las escritas en la pared por los dedos como de mano de hombre al tiempo del convite del Rey Baltasar <sup>1</sup>.

340 Otra prueba de la conservacion de la lengua en que Adan habló por el pueblo Hebreo, es decir Moyses en el cap. 2 del Génesis <sup>2</sup>, que lo que llamó Adan á cada viviente, ese es su nombre. De que se infiere que en tiempo de Moyses, esto es, mas de dos mil y quinientos años despues de la creacion del mundo, el pueblo Hebreo conservaba los nombres con que Adan nombró á los animales.

341 Si se conservó la lengua primitiva tantos siglos, ¿qué dificultad puede haber contra la conservacion de las letras ó signos de los sonidos de la voz, que con tan graves fundamentos, como llevo expuestos, se tienen por invencion de Adan, quando no hubiese sido el saberlas por instruccion de Dios?

<sup>1</sup> Daniel cap. 5. v. 28. *Phares: divisum est regnum tuum, et datum est Medis, et Persis.*

<sup>2</sup> Gen. cap. 2. v. 19. *Omne enim quod vocabit Adam animæ viventis, ipsum est nomen ejus.*



Al cap. 10 del libro de la Sabiduría <sup>1</sup> hablando de ella su autor, que segun algunos Santos Padres fue Salomon, dice: *esta defendió á aquel que fue formado por Dios, primer padre del orbe de las tierras, habiendo sido criado solo, y lo sacó de su delito, y le dió virtud de contener todas las cosas.*

342 Si esta virtud de contener todas las cosas no hubiera sido una actualidad de saberlas distintiva y particular ó propia de Adan, ¿á qué venia el nombrar al primer hombre, y seguir haciendo enumeracion de otros efectos ú obras portentosas de la misma Sabiduría concedidos particularísimamente á Noe, á Lot, á Jacob, á Joseph y á Moyses? Ademas de que en el cap. 3 del Génesis <sup>2</sup> se lee que despues de haber vestido Dios á Adan y Eva con las túnicas de pieles que les hizo, dixo: *Adan se ha hecho como uno de nosotros sabiendo el bien y el mal; y no*

<sup>1</sup> Sapient. cap. 10. v. 1. *Hæc illum, qui primus formatus est à Deo pater orbis terrarum, cum solus esset creatus, custodivit, 2. et eduxit illum à delicto suo, et dedit illi virtutem continendi omnia.*

<sup>2</sup> Gen. cap. 3. v. 22. *Et ait: ecce Adam quasi unus ex nobis factus est, sciens bonum et malum.*



dixo pudiendo saber. Así, pues, el juzgar que aquella virtud de contener todas las cosas no fue mas que una aptitud ó capacidad concedida al alma racional para recibir por ciencia infusa el conocimiento de todas las cosas, y no la misma ciencia infusa en el primer hombre, se opone segun mi entender al sentido literal de los referidos textos.

343 A estas pruebas deducidas de los lugares citados de la sagrada Escritura se añade la opinion de tantos sabios como han defendido ya que la lengua primitiva se ha conservado en la nacion hebrea; y que el escribir fue don de Dios á Adan, ya que fue invencion de él. De suerte que entre los que de propósito han tratado esta materia es mayor el número y mas acreditada por sus escritos la ciencia de los que han tenido por mas probable tanta antigüedad en las letras, que la de los que han juzgado, como el anónimo, que es invencion muy posterior al diluvio universal.

344 De todo lo qual inferirá Vmd. con qué poco fundamento se riyó el individuo de nuestra Academia, que por sus escritos menos debia hacerlo, al oirme decir en una tar-



de de ella , que en mi juicio las letras eran tan antiguas como el mundo , y toda nacion culta habia tenido caractéres con que explicar sus conceptos á los ausentes y venideros. Risa que tambien dió motivo á este trabajo, interrumpido muchas veces con las ocupaciones domésticas y de la Canongía en las dos Iglesias de Málaga y Sevilla : por lo que han pasado cinco años desde su principio á su término ó fin , que se lo voy á poner omitiendo el hablar de la colonia de Tirios en Africa y España , de que trata el anónimo en el capítulo 11 , que es el último de la seccion IV, y de todo el contenido de la seccion V , que *es de la aritmética por los dedos instituida de la naturaleza* , por no hacer mas voluminoso este parecer con una cosa que parece superflua , despues de lo que tengo dicho en los números 16 y 17 , y no ser posible conservarse sin signos la memoria de los nombres de tan diversas partidas como se mencionan ya antes , ya en el mismo suceso del diluvio.

345 Pero es digno de referirse que el anónimo concluye su obra suscitando la *qüestion* de si los Hebreos inventáron las cifras ó



números, ó si las recibieron de los Egipcios; y dice: „por los Hebreos está el nombre de „*cifra* como tomado de *saphar*, que es nu- „merar. Por los Egipcios está la autoridad „de Platon <sup>1</sup>, que atribuye á Taut la inven- „cion de los números, y una mumia ó es- „queleto egipcio, en cuyo cíngulo se hallá- „ron los números 3 y 4 segun las Memo- „rias de Trevoux de 1740, Marzo art. 21.”

346 Parece, pues, que para la inven- cion de las cifras ó números hay prueba ma- yor de parte de los Hebreos que de los Egip- cios; y como el haber aritmética sin números no es dable, se sigue que no pudo ser Taut el inventor de ella, aunque lo oyese decir así en Egipto Platon. Pero en mi sentir ni la etimología de *cifra* basta para que los signos de la aritmética se tengan por invencion de los Hebreos, ni lo que dixéron de Taut á Platon en Egipto para que se juzgue inven-

<sup>1</sup> Plato in Phædro pag. 1240. *Audivi apud Nau- cratim Ægypti quemdam fuisse priscorum deorum, cui avis, quam ibi invocant sacrata: ipsi demoni nomen est Theut: hunc primum numeros et computationem invenisse, et geometriam, et astronomiam, talorumque et aliarum ludos, etiam et litteras.*



tor de ellos: alguna forma de signos habia antes de la dispersion de las gentes sabida de Noe y sus tres hijos antes del diluvio, siendo incomodísimo el gobernarse por la multiplicidad de rayas en partidas numerosas, é inverosímil, que sabiendo escribir con estos ó los otros caractéres usasen de ellas: y así lo que he dicho de las letras digo de las cifras. Que las actuales 1 2 3 &c. sean de aquel tiempo es inaveriguable, como tambien lo es que el 3 y 4 encontrados en el cingulo ó ceñidor de la mumia egipcia significasen en aquel tiempo lo que ahora.

347 Concedido que antes del diluvio habia letras, es forzoso conceder que habia signos para los números, y que uno y otro no pudo ignorarse por Noe y sus tres hijos. Supuesto esto, fuéron muchos los que al tiempo de la dispersion tenian estos conocimientos; porque unos los explicasen con una figura, y otros con otra, no pueden llamarse inventores ni de las letras, ni de los números, al modo que dexó dicho en el núm. 29, que por la confusion de las lenguas en aquella dispersion no perdiéron el conocimiento de las artes y manufacturas, sino el de la voz ó nom-



bre que les daba tal familia respecto de las demas.

348 El tal conocimiento se extinguiría en algunas familias de aquellas que por su desunion se reduxéron á una vida rústica, en que para cubrirse y alimentarse no se necesita de aquellas cosas que en la vida civil introduce la vanidad de los poderosos y hacendados, y la emulacion de los que no lo son. Pero no sucedió así en las que se quedaron en Caldea y sus cercanías, por lo qual en la peregrinacion de Abraham quando aun no habian pasado trescientos años de aquella dispersion, se ven tantos reynos establecidos y con tal administracion de justicia, como denotan los sucesos de Abraham en el reyno de Egipto y en el de Abimelech, aunque en otros abundase la iniquidad y disolucion, como en Sodoma y Gomorra.

349 La Escritura sagrada nombra por principio del reyno de Nemrod á Babilonia y otras tres ciudades: dice que salió de allí Asur, nombre que despues dá al segundo hijo de Sem, y edificó á Nínive, Chale y Re-

I Gen. cap. 10. v. 10.



sen; y al primogénito de Canaan lo nombra Sidon: nombre que tal vez se pondria por Canaan á la famosa ciudad de Sidon, al modo que Cain <sup>1</sup> puso el nombre de su primogénito Enoch á la ciudad que edificó.

350 ¿Las gentes que pensáron hacer célebre su nombre por medio de la edificacion de una torre cuya cumbre tocase con el cielo, serian menos solícitas en executar para su comodidad y ostentacion las cosas que sabrian de sus padres los tres hijos de Noe quando la riqueza, el trato civil y el comercio se lo proporcionase?

331 Juzgue, pues, el anónimo, á quien las Memorias de Trevoux <sup>2</sup> y los Benedictinos autores de la Diplomática <sup>3</sup> llaman Mr. Vachter, y qualquiera erudito que piense como él, que el Taut de Egipto fue el inventor de las letras, y demas cosas que los Egipcios dixéron á Platon; pero júzguenlo quando hayan disuelto las dificultades aquí expuestas contra su opinion, y enervado las gravísimas razones con que fundo que todas ellas tuvié-

<sup>1</sup> Gen. cap. 4. v. 17.

<sup>2</sup> En Abril de 1753. pag. 793.

<sup>3</sup> Tomo 3. pag. 529.



ron principio en Adan , ó por la grande sabiduría de que Dios lo dotó , ó por la dilatada experiencia de novecientos y treinta años que vivió.

Sevilla y Octubre 30 de 1771.

















